

Filmoteca
de Catalunya

GINGER ROGERS

protagonista con Fred
Astaire del film RKO
"SOMBRERO DE COPA"

Radio Films

Popcorn Film

30
Ct.

S.A.

POPULAR FILM

Gerente: **Jaime Olivet Vives**

Director técnico y Administrador: **S. Torres Benet**

Director literario: **Lope F. Martínez de Ribera**

Redactor-jefe: **Enrique Vidal**

Delegado en Madrid: **Antonio Guzmán Merino**
Narváy, 60

Año XI :: Núm. 504

16 de abril de 1936

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

Redacción y Administración:
Paris, 134 y Villarroel, 186
Teléfonos 80150 - 80159
BARCELONA

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Camazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

DIÁLOGOS HORIZONTES ANTÍPODAS

ME encuentre a Jesús Alcázar al salir de presenciar la proyección de «Tormenta sobre Méjico». Jesús del Alcázar es un buen mejicano enamorado de su país y orgulloso de serlo. Pero es, al mismo tiempo, un hispanófilo apasionado y un erudito en la historia de su continente, cuyas viejas civilizaciones le bailan en los dedos, ataviadas por fechas, lugares, monumentos, inscripciones, etc., etc.

Salía rabioso.

—¡Es una vergüenza! —me dijo como primer saludo—. La vieja sensibilidad de Iberia se está embotando. No sé cómo diablos va este pueblo tan confiado a buscar su futuro, si antes no se ha encontrado a sí mismo. Por mucho que levanten el puño o extiendan el brazo con la mano abierta, si antes no han procurado limpiarse un poco el trajecito espiritual y des-hollinarse el cerebro, preñado de conceptos erróneos, les va a crecer la barba... ¡Este es un país de ilotas!...

—Oye, oye... Modera tus ímpetus —he de atajarle— y justíficame tu indignación.

—Pero... ¿no sales tú también de ver «eso»?

Su brazo extendido y su índice rígido parecen querer taladrar la fachada del Tívoli.

—«Eso debe de ser «Tormenta sobre Méjico»... ¿no?

—¿Pues qué si no podría haberme irritado de tal modo?

—Te tornas impulsivo en exceso, querido.

—Y tú encalmado en grado sumo. Antes hubieras armado un escándalo en el cinema... Te hubieran llevado a la Comisaría; pero quedarás tranquilo, convencido de la justicia de tu protesta airada.

—Me parece que estamos equivocados... ¿Has visto la sala cómo bullía de intelectuales y de críticos? No faltaba nadie... Y ninguno protestó... Solamente de arriba partieron unos siseos... Pero... no vamos a hacer caso ahora del público del gallinero. La masa ha sido siempre despreciable, según tú. En cambio, ya has visto a la intelectualidad barcelonesa. Los elogios se sucedían en sus labios a cada nuevo fotograma... Indudablemente debemos de estar equivocados... Tú y yo somos dos pobres entes de una sensibilidad enfermiza y pasada de moda... Ellos están en el secreto... ¿Qué importa que un gobierno realice por su cuenta un film sin otro objeto que no sea llenar de inmundicia el nombre de una nación que si les paga de alguna manera es con una máxima consideración y con un respeto y un cariño que no merece?... Si se hubiese tratado de una bailarina mal vestida o de la caricatura de un tricorno o de unas espuelas, hubiéramos protestado todos. Cercano tenemos el caso de «Capricho imperial», de la Paramount, en el que las campañas se iniciaron en la prensa diaria de mayor circulación, acabando por imponerse al orgullo de esta importante editora yanqui.

—Tenían razón los que iniciaron la campaña.

—No se la quito; pero en aquel film la ofensa quedaba reducida a la corteza, Unos cuantos figurines exaltados y un capitán español sacado de quicio. A pesar de ello, y comparando ambos hechos, resultaba una caricia aquél ante la bofetada a dos carrillos que nos ha soltado en este el señor Eisenstein en colaboración con don Plutarco Elías Calles, el ilustre presidente socializante que si echó monjas y frailes, y vapuleó a curas y monaguillos, tal vez, de verse atacado por la lepra acudiría como bueno a las hermanas de la caridad —esto puede pasar, si no ha pasado ya—, sin preocuparse de saber morir envuelto en la dignidad de las propias convicciones.

—¿Qué me zurzan, si te entiendo!

—Déjalo correr... Ya me entenderá quien esté en el secreto.

—Pero es que parece envolver una ofensa tu concepto.

—¿No decías antes que me lo tomaba con excesiva calma?... A quien me ofende le contesto con la ofensa, aunque en este caso me trague los adjetivos que se me vienen a la punta de la lengua.

—De todas las maneras, y puestos en ese plan, es más despreciable la posición de tus compatriotas que la del mío...

—Puede que tengas razón; pero considera que estamos refiriéndonos al intelectual, y éste es un animalito que cuando es de pura raza puede justificarlo todo...

—Así... ¿les justificas en este caso?

—Ni mucho menos... Me refería a los intelectuales auténticos... Estos otros que tenemos delante están disfrazados de intelectual; pero no son más que unos *pardillos en pelo malo*... Les faltan plumas en las alas para elevarse de sus pequeñas pasiones. De ahí sus reacciones oscuras. Los unos carecían de verdadera penetración... Los otros estaban sobrados de apasionamiento... El intelecto se nubla fácilmente con los prejuicios... Pero... ¡carecen de importancia los juicios de los unos y de los otros!... La opinión justa habrá de buscarla en otro meridiano intelectual.

—¿Crees, pues, que protestarán los verdaderos representantes de la espiritualidad ibérica?

—Indudablemente... Es cuestión de horizontes... La atmósfera es más transparente cuanto más se elevan las tierras al cielo.

—¿Y si te engañas?

—Pues si me engaño que me dejen solo frente a mi verdad... Ya procuraré que me asesine el sol de otro hemisferio.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

TEMAS CINEMATOGRAFICOS

TRES CARTAS A UNA MUCHACHA

CARTA SEGUNDA

Ya comprenderás, simpática, que costando como cuestan treinta y cinco céntimos los sellos necesarios para franquear en Barcelona una carta, forzosamente he de estatimar mis misivas epistolares, sin que quiera decir esto que no sienta una gran satisfacción en comunicarme contigo. Pero explica me haya retrasado tanto en enviar esta segunda. Los tiempos no están para bromas. ¡Hay crisis, hermanita!

¿De qué hablábamos? ¡Ah, ya! Del calor.

Decía que hace calor y es necesario arrastrar penosamente la pluma a lo largo de las cuartillas, que nunca me parecieran más enormes, y aprovechar los ratos de relativo frescor.

Poco a poco va saliendo todo y voy desarrollando los temas indicados en la cuartilla «madre». Algunos quedan allí, porque mientras voy redactando el trabajo advierto que estarían desplazados de lugar.

Parece que el trabajo tiene poca relación con el cinema, pero

esa apariencia no corresponde a la realidad. De una manera o de otra el cinema tiene una moral y es «otra» la que yo quiero para él.

Veo a varios individuos levantarse indignados, apostrofándome con dureza: «¡Abajo la Moral!» No advierten los pobrecitos que la mitad (¡no! el noventa y nueve por ciento) de ellos, de sus escritos (si son escritores), de sus palabras, de sus hechos, responden a una moral, son tanto o más moralizadores que los míos, hasta cuando (alguno de ellos) combate las películas «moralizadoras». Si en lugar de Moral hubiese dicho Etica, tendría la mitad de contradictores, y ninguno si hubiera hablado de películas de tesis (las defendidas por ellos; naturalmente morales, éticas, porque no hay nada que a la vida se refiera que no lo sea). Y, sin embargo, no defiende ese género de cintas (moral, ética, tesis). Dejando aparte otras razones, porque todo autor que vaya a hacer moral en una película (o en una novela), no pasará de hacer la más perfecta de las idioteces, sino hay alguna otra cosa que lo salve.

Quiero decir, no se entienda en torcida forma, algo diferente de todo eso. No busco los campos libres para el cinema, tanto como una orientación para él. Busco una orientación que pueda ser común a muchos, ya que no pueda conseguirlo sea a todos. Para eso trato de valorar algunas cuestiones presentadas o posiblemente presentables en el cinema.

Del film hacia el público: Los problemas sociales, la guerra, el lugar del campo en el cinema, la política, etc. Es decir, la influencia del cinema sobre el público respecto a problemas extraños al espectador como tal espectador. (Papel del cinema.)

Del público hacia el cinema: El cinema en el campo, reforma del público... (Condiciones del cinema y del público.)

Medio ambiente del cinema: Censura, reforma del film.

Esa es la lección que nos aprenderemos fácilmente. Tendencias, orientaciones. El público a un lado, al otro la pantalla. En la pantalla el mundo y el artista. Relaciones entre mundo y película. Entre película y público.

Después de la lección vienen las explicaciones y observaciones que hace el profesor, dejando su voz campanuda para hablar más clara y llanamente. (Salvemnos el hecho de que uso voz campanuda. No me sienta muy bien.)

Tantas aclaraciones como sean necesarias. Incluso volver a estudiar de nuevo el tema para corregir y aumentar si es preciso. Terminará por ser una obra completa.

Insisto nuevamente en que no pretendo quitar a nadie su «diversión». Si pretendo que esa diversión no sea estúpida y que, los que así lo deseen, puedan hallar más todavía. Pueden hallar belleza, si buscan belleza. Inteligencia, si lo quieren. Conocimientos, si de ellos tienen sed. Palpitaciones de humanidad, si hacia lo humano tiende su sér.

Insisto otra vez. No puedo pretenderlo, porque sé perfectamente que si la confianza que se puede tener en los hombres es pequeña, tendríamos que abandonarla por entero si les impulsáramos una clase determinada de cintas. Me basta conque los hambrientos de justicia, de salud y de vida, tengan lugar donde pertrecharse para nuevos combates y apoyo para ellos.

¡Combates! ¿No será la Guerra? No será. Mi «pacifismo», si así se le quiere llamar, no excluye necesariamente la propia defensa, ni excluye que cuando Pedro se encuentre con Juan se den cariñosamente de golpes hasta sangrar por las narices y por donde más les plazca. Ese combate primitivo y aparentemente brutal, no dejo de considerarlo limpio, sano y poco peligroso. Puede servir perfectamente de válvula de escape para las fuerzas acumuladas del rencor y para las energías combativas, bárbaras, del hombre. Y, además, no me refería a esta clase de combates.

Y ya que hablamos de cuestiones primitivas, volveremos, si te place, a hablar del campo, ese campo, amiguita, donde tan mal debes hallarte en espera de la «liberación». Te recordaría otra vez las palabras de don Celso a su sobrino. Están llenas, a un tiempo, de sentido común y de salvajismo. De sentido común, porque todo el que quiera contentarse con lo que tiene, es probable lo consiga. Y no deja de ser perfectamente recomendable el procedimiento.

Y digo de salvajismo, a falta de otra palabra más apropiada, porque todos esos que nacen, viven y mueren sin la menor curiosidad, sin el más leve soplo de inquietud, como animales nacen, viven y mueren. *No se han dado cuenta de su propia existencia.* Porque sus padres les trazaron esa vía y fueron ellos incapaces de salirse de ella. En Tudaña como en Siam. Sin mérito de ninguna clase ante los ojos de nadie y, también es cierto, sin demérito, porque no es suya la culpa. Ese es el drama. Lo único que la ciudad debe al campo (más que dinero que generalmente bien paga sus productos) es algo de la inquietud que a la ciudad sobra.

Figúrate la vida de un aldeano de por ahí. El trabajo y, fuera de él, la taberna, el aburrimiento o los bolos. Si es joven podrá bailar en las romerías. Esa es toda su vida.

No nos pongamos en el caso peor; veamos lo que puede sacar un individuo «culto» y de desahogada posición económica: por lo menos con ocupaciones compatibles con la diversión (o aburrimiento) posiblemente extraído de cualquiera de las situaciones en las cuales se puede encontrar.

En la ciudad: Si todo su afán es divertirse, tiene a su disposición teatros, cines, circos, toros, deportes, bailes, revistas... Francamente, no me atrae nada pasarme la vida meneando los pies y las mandíbulas o contemplando acciones fingidas más o menos estúpidas. Tiene además periódicos y novelas para leer, amigos para charlar de tertulia en el café, puede pasear, y saldrá en verano hacia las playas o el campo, y en invierno cargará con los skis y se irá a La Molina o a Núria, desde aquí, o al Guadarrama desde tu querido Madrid, a dar costaladas por la nieve. Todo esto, desde periódicos hasta la nieve o el agua, puede tenerlo en el campo. Lo demás, en raciones muy escasas.

Pero todo eso me parece muy pequeño para llenar una vida, por poco existente que se quiera ser. Otro es el caso del «ratón de biblioteca», encontrando en la ciudad bibliotecas y archivos que no se encuentran precisamente en los prados campestres. O del científico (profesional o aficionado), teniendo a mano laboratorios, sociedades científicas, reuniones. Y así unos pocos más por el estilo.

Ese es el pro. En contra tenemos la estúpida uniformidad de las poblaciones, el aire viciado (falta de sol, etc.), el jaleo de la calle, la pérdida de tiempo supuesta por el ir de un lado para otro. No es vivir. Vive la ciudad y tú eres una célula como otra cualquiera del colosal organismo, sin personalidad ni importancia. Pero lo mal es que te deshace, te pone en constante nerviosismo y tensión. Se acabó tu vida. Perderás a un tiempo conciencia de tí mismo y reposo.

En el campo, además de las novelas (y no novelas), diarios y revistas puesto que hemos supuesto la posesión del «vil metal» y amigos, encontraremos un poquito de todo. Durante el invierno podemos, si habitamos la «villa» o sus cercanías, ver tantas películas (francamente infames, no lo discuto), como días festivos. En verano, baile en las romerías: ya sé la falta de destreza de la «élite» pueblerina en el manejo de los pies. Incluso en algunos pueblos todos los domingos; y si es una población grande hasta hay bailes en toda regla, donde se paga la entrada y todo.

(Esta carta seguirá y terminará.)

ALBERTO MAR

Nuestra suscripción a beneficio de las víctimas del incendio de Orfea

En números próximos iremos dando la lista de donantes, pues esperamos recibir algunas cantidades que nos han ofrecido. • Una vez en nuestro poder, quedará cerrada la suscripción.

Un regalo de Coliseum a los
lectores de "Popular Film"



He aquí la solución del rompecabezas que
fue objeto del concurso.
En nuestro número próximo daremos la lista
de los que han acertado.

La cinematografía y la decadencia teatral, artística y literaria

La importancia del tema me invita a reproducir nuevamente
aquella parte de información publicitaria que se publicó en
«La Vanguardia» y que ya transcribí en otro artículo con el
mismo título.

«El cine no puede, ni debe ser, reflejo fiel de ninguna obra literaria
ni teatral. Y es que, por ser un arte de concepciones amplias,
que va desarrollándose en un campo de sensaciones ópticas y que
cuenta en la actualidad con el complemento de la imagen—el sonido
y la palabra—, es por lo que no puede ni debe ser fiel reflejo
de una obra, sea ésta cual fuere.»

Yo invito a los amables lectores se tomen la molestia de analizar
lo transcrito. ¿No observan inmediatamente la forma presuntuosa?
«Arte de concepciones amplias...» «Sensaciones puramente
ópticas...»

Pero ahora analicemos y quedará demostrado que no saben lo
que se dicen: ¿La literatura carece de concepciones amplias?
¿Puede llegar la «mecánica» cinematográfica a las grandes concepciones
del pensamiento?

Sensaciones ópticas: ¿Es que el teatro no ofrece sensaciones ópticas,
aunque en recinto limitado y convencional?
En otro sentido: ¿La cinematografía, «crea» algún arte, o es
«arte de reproducciones artísticas»?

Pues son tan estúpidos y tan necios los que propalan doctrinas
como las que se reflejan en tal información, que pretenden que los
demás comulgamos con ruedas de molino. Y no hay derecho. Cada
cual puede ser todo lo necio que se quiera, pero no hacer necios a
los demás.

Prosigamos: «... que cuenta en la actualidad con el complemento
de la imagen—el sonido y la palabra...» (¿La palabra no es sonido?)

La palabra, como «sonido», podrá ser complementaria cuando no
ejerce una acción determinada. Pero el sonido (y con el sonido la
palabra) en determinados casos es «activo», y entonces, no es «complementario».

De lo cual resulta que no obstante ser la cinematografía «un arte
de concepciones amplias», los señores que dirigen ese arte, desconocen
lo más rudimentario de las «acciones cinematográficas» del
cine sonoro.

¿Una demostración de que el sonido es «activo» y «complementaria
la imagen»? Un pasaje en que el artista cante, por ejemplo. La
imagen del artista se borra o se substituye con «adornos», porque la
«acción», entonces, es la canción; es decir, «el sonido». Y con el
sonido, el «arte», que se reproduce por medio de elementos mecánicos,
que no «crean» la canción.

Pues los señores que desconocen el A B C de la cinematografía,
pretenden nada menos que sentar doctrinas con presunciones de
suficiencia y de «concepciones amplias».

Podría citar títulos de cintas que ofrecen el más rotundo mentís
de esas «grandes concepciones», limitándome, sin extenderme a una
crítica detallada, a una simple consideración, tomando por tipo
una cinta de muy largo metraje y recientemente estrenada. En esa
cinta se ha destruido la concepción literaria para ofrecernos un
abigarramiento de escenas, calcadas a capricho, con la pretensión
de lucimiento. ¿Son esas «las grandes concepciones»?

Al director de la cinta a que me refiero, le citaría otras suyas y
le demostraría que, como director, o sea como gran polea transmisora
de la mecánica «general» cinematográfica, es «uno de tantos», pero en lo que pretende destacarse, según el párrafo de la
información que he copiado, queda a la altura de un... «Sierra
de Ronda».

Y con el examen de cintas de argumentos «originales» y de
«adaptaciones», creo que basta para juzgar.

¿Pueden quedar a merced de tales argumentistas y tales adaptadores
el arte y la literatura, que son los que verdaderamente pueden
blasonar de «amplias concepciones»?

FÉLIX VERDÚN DALY

NOTICARIO

★ Las cinco gemelas Dionne se llaman Yvonne, María, Cecilia, Annette y Amelia.

★ Laura La Plante, ayer estrella de cinema, hoy simplemente mistress Irving Asher, ha sido madre de una preciosa niña.

★ La última producción de Mae West, «Klondike Annie», está siendo objeto en Estados Unidos de una formidable campaña de boicot patrocinada por la Liga de Decencia y los círculos protestantes, por considerarla sumamente inmoral.

★ Kathleen Burke ha dado publicidad a su intención de casarse con José Fernández, músico de un cabaret.

LUZ Y
RITMO

Poetas del cinematógrafo

SEGURAMENTE, de todas las manifestaciones artísticas del hombre,
ninguna como la música para expresar los más difíciles estados de ánimo.
Ninguna como la música, porque ella es la más elevada manifestación del espíritu que siente el arte.
Sólo con la música pueden hacerse percibir las emociones más diferentes en los ánimos más dispares. Sólo con la música podemos obtener un máximo rendimiento de belleza.

Sin embargo, la poesía—puede oponérsenos—es un arte también. Y tan claro como la música.

No haremos nada por contradecir esta opinión. Por el contrario, demostraremos que están en lo cierto los que la sustentan, y haremos ver que nosotros la compartimos por entero.

Y es que—¿cómo dudarlo?—la poesía es música. Música literaria, narrada, escrita. Música de sílabas y frases. Música de palabras.

La poesía es, pues, una rama, una faceta de la música. Tendrá, como ésta, su ritmo, su gracia. Y tendrá también sus grandes figuras y sus genios.

Precisamente es de éstos de quien hoy nos queremos ocupar. Mejor dicho, de algunos de éstos, ya que no es de los poetas en general de quienes vamos a hablar, sino de los poetas del cinematógrafo.

Tal vez muchos no estén de acuerdo. Y, sin embargo, es indudable que el cine es poesía y es música.

En él, no son las palabras ni la literatura las que, combinadas, nos producen la sensación poética. Son las imágenes, los minúsculos fotogramas los que nos causan la sensación de belleza. Es lo mismo. En ambos casos es poesía. Todas las artes dinámicas son—o al menos son susceptible de ser poesía. Las artes estáticas, inmóviles, no. La poesía sólo puede existir allí donde tenga razón de ser la inquietud y el contraste, la vibración y la motividad. De la combinación de estos factores nace el ritmo, base fundamental de toda obra poética.

Por el contrario, el arte estático, ausente de animación, ha de carecer forzosamente de ritmo. No puede ser poemático ni sinfónico. No así el cinematógrafo, cuyos elementos esenciales son también de toda obra poética.

Es poesía el cinematógrafo. En él, son los fotogramas los que concuerdan con los fotogramas, es la imagen la que rima con la imagen. Y con la música—ritmo sonoro—, el cinematógrafo—ritmo de luz—, es capaz de dejar traslucir los más difíciles estados de ánimo de los poetas-realizadores.

¿Cuáles son, en realidad, los auténticos poetas del cinematógrafo? Seguramente más de los que muchos creen y menos de los que otros suponen.

No será, por ejemplo, un poeta del cine, Cecil B. De Mille, a pesar de sus cantos epopéyicos y de sus loas evocadoras de antiguos esplendores. Y no será, porque falta en sus obras creación, anhelo de arte, ansias estéticas. Nada de esto hay en los films de Cecil, por muchos considerado poeta. Nada de esto hay, y si una dosis abundante de adulación, de exhibicionismo, de concesiones. Tal vez, sin estos defectos, pudiera ser De Mille un gran realizador. Pero un poeta, un artista de los fotogramas, nunca. Conviene hacerlo constar así, a fin de cooperar a la demolición de la leyenda que alrededor de su personalidad cinematográfica se ha forjado, encubriendo a un simple técnico y hábil escenarista, hasta las altas esferas de la genialidad.

Tampoco podrá ser un poeta, Pabst, el austriaco revolucionario, aunque sí un gran realizador y un hombre de batalla. Sus films están hechos sin sentido estático, atendiendo únicamente al fondo de los mismos, procurando hacer resaltar en todo momento la crudeza. Pabst ha sido siempre un director de primera fila, un excelente animador de imágenes, pero no un poeta. Para ello precisaría un número determinado de condiciones de las que no dispone ni dispondrá.

El húngaro Alexander Korda, no es tampoco un poeta de la

imagen. Aunque habilísimo constructor de films, no podrá nunca alcanzar la categoría de artista del celuloide. Su cine es ameno, bien hecho, a veces minucioso. Pero sin luz y sin ritmo, base del cinematógrafo poético.

El mismo Paul Czinner no es tampoco un poeta. Y, sin embargo, puede catalogarse entre los genios, entre los escasos genios del cine. Porque su arte es tan elocuente, tan suyo, tan personal, que siempre aparece sobre el nivel vulgar, logrando alcanzar los límites de lo extraordinario y genial en gran número de ocasiones. En «Ariane» tenemos una buena prueba de ello. El arte de Czinner no es teatral, ni cinematográfico, ni literario; es un arte exclusivista y personalísimo, que no se ajusta a ninguna definición preestablecida y que crea por sí misma una nueva faceta del cine.

Murnau, en cambio, ha sido siempre el primer poeta del cine. Detrás de él vinieron muchos. Delante, ninguno. Puede decirse que la poesía cinematográfica comienza con «El último». ¿Quién se atrevería a negarlo? El creador de toda una rama del cine, el madurador del arte de imágenes, es Murnau. El es también el primer músico del cine. Porque «El último» es un poema sinfónico de luces y gestos.

Después de Murnau vinieron sus seguidores, los prolongadores de su labor. De ellos, el primer puesto lo ocupa, por derecho propio, Frank Borzage. Nadie como él asimiló las tendencias de su maestro; nadie como él supo continuar dignamente la obra que la muerte obligó a interrumpir al genio. Nadie como él pudo aportar al lienzo blanco toda la delicada ternura de obras como «El pan nuestro de cada día» y «Amanecer», seguramente las mejores de Murnau. Todavía vivía éste, cuando Borzage realiza «El séptimo cielo». Al verlo, el maestro, expresa su deseo de haber realizado un film como aquél. ¿Qué mayor prueba se quiere de la perfecta identificación existente entre los dos poetas?

Poeta es también John Mac Sthal. Nos lo ha demostrado en «La usurpadora», en «Imitación de la vida». Es el poeta de la feminidad. La admiración, el respeto que siente para todo lo que de la mujer provenga, le hace digno de aprecio y de alabanza como artista y como hombre.

Un poeta es también Alfred Santell. Lo prueba sobradamente en «Esclavitud», al presentarnos la vida en un reformatorio para muchachas descarriadas. Es tal la precisión de matices, es tal la delicadeza de expresión de esta bella película, que su autor se coloca a la altura de Borzage y de Sthal.

Poeta es Leontina Segan en «Muchachas de uniforme». Poeta es Duvivier en «Rumbo al Canadá». Poetas son Marie Epstein y Benoit Levy en «La Maternal». Poeta es Vidor en «Aleluya», en «Noche nupcial». Poeta es Basil Dean en «La niña constante». Poetas son Joe May, Hans Swarz, Leni Riefensthal... Poetas fueron Griffith, Robinson, Dreyer...

¿Son todos los poetas del cine como los anteriormente citados? Sí, según el viejo concepto de poesía que define a los poetas como aquellos que callan mientras sufren. A nosotros nos parece sumamente restringida e incompleta esta definición de la poesía. Y la ampliamos a nuestro gusto, en beneficio del arte, incluyendo en ella a los que se rebelan ante el sufrimiento.

Así, nuestra lista de poetas de la imagen, se verá avalorada por los nombres de Eisenstein y de Dziga-Vertoff, de le Roy y de Pudowkine, auténticos poetas del cinematógrafo, rudos y violentos, enfocando el arte desde un aspecto revolucionario, tienen del cine un concepto audaz, y una visión certera de lo que es la poesía en el cine. Por eso sus films, «Crucero Potemkin», «Línea General», «La tierra tiene sed», «Soy un fugitivo», «Tempestad sobre Asia»—nutren valiosamente la lista de las grandes concepciones requeridas por la obra de arte para alcanzar la categoría de obra poética: luz y ritmo, en contraste armonioso en este caso, con la violencia del fondo.

CARLOS SERRANO DE OSMA

GRAN **ABRIL** 18 **PRICE**
SÁBADO NOCHE

SELECTO BAILE DE GALA Y FESTIVAL CINEMATOGRAFICO

Organizado por EUREKA y patrocinado por POPULAR FILM

Certamen de Belleza

Un jurado integrado por los principales artistas que se encuentren en Barcelona la noche del festival, procederá a la elección de la señorita más bella, que será recomendada para que tome parte en un film de los que se han de producir en Orpheu.

Noche de grandes sorpresas

Los momentos más culminantes del festival serán filmados.

Los bailables serán a cargo de las aplaudidas orquestas PRICE BAND y BOHEMS BAND, que incluirán en su repertorio los bailables de los films de más éxito en la temporada.

Formidable presentación de «El Piccolino»
creación de Fred Astaire y Ginger Rogers en «Sombrero de copa»

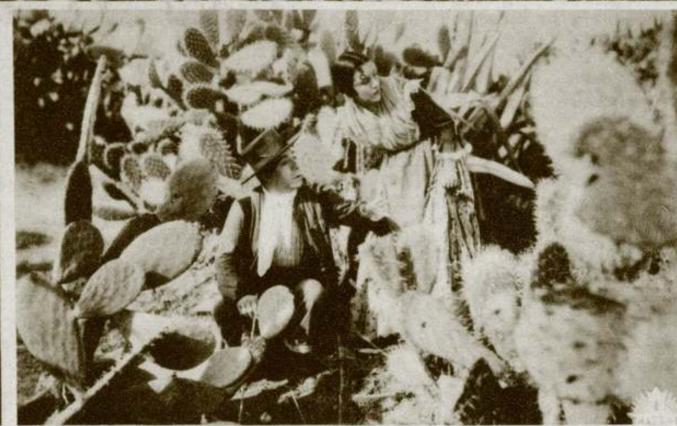
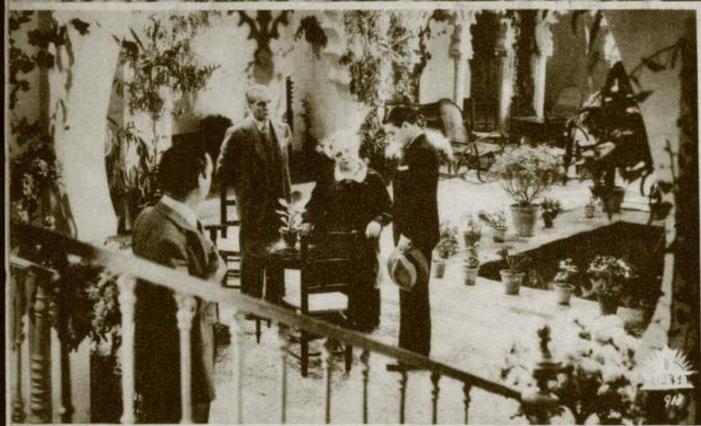
Regalos a las señoritas seleccionadas ofrecidos por las casas DANA, ICART, MYRURGIA, MILADY, BOURJOIS, MEDIAS ORO y PELUQUERÍA BAIMES

REFLECTORES • COMBINACIONES DE LUZ

Del escenario a la pantalla

«MORENA CLARA»

por Mateo Santos



Filmoteca

de Catalunya

Imperio Argentina

El teatro ha invadido la pantalla. Los artistas saltan de la escena dramática, lenta y caduca, al lienzo cinematográfico, dinámico y moderno. No es lo malo que el cinema, arte joven que sigue el ritmo de su época, espigue sus asuntos en el teatro, arte más que viejo, rezagado y sin savia vital, sin emoción de realidad. (Al teatro español me refiero, particularmente.) Ni que los artistas de la pantalla sean los mismos que los del escenario teatral. Esto, en cierto modo, me parece lógico, toda vez que no existen en España escuelas preparatorias en las que puedan hacer su aprendizaje los futuros intérpretes del cinema, como las que funcionan en América y en Rusia.

No he creído nunca en improvisaciones; nadie nace enseñado, aunque hay —es indudable— quien tiene ciertas cualidades nativas para cultivar un arte, una ciencia, o simplemente un oficio manual. Pero si esas cualidades no se desarrollan por medio del estudio y de la práctica, acaban por atrofiarse, por resultar nulas.

El cinema hablado es más asequible al artista de teatro que al hombre de la calle. Porque aquél tiene una experiencia del gesto y un conocimiento del valor emocional de la frase dramática, que el hombre de la calle no posee, generalmente, por mucha que sea su intuición y hasta su cultura.

Precisa, en consecuencia, buscar entre los artistas teatrales a los intérpretes del film, aun en España, donde el actor posee una escuela dramática ampulosa y declamatoria y por lo mismo poco apta para adaptarse a la difícil naturalidad que exige el arte de las imágenes.

Los argumentos ya es distinto. En nuestro país existen escritores que sienten y conocen la técnica dramática del cinema, y debieran ser éstos los encargados de surtir al cine nacional de asuntos.

Resulta incongruente que los autores de teatro: dramaturgos, comediógrafos y saineteros —y aun otros que cultivan los géneros dramáticos de más baja categoría artística—, sean los que proveen de temas al cinema, arte que desconocen y al que muchos de esos autores calumniaron e intentaron desprestigiar.

Es evidentemente absurdo que los mismos que no han sabido remozar nuestra escena dramática traigan sus obras con todos los achaques de su caducidad, a la pantalla, donde todo ha de ser vibrante, vivo, de un ritmo acelerado.

La mayoría de esas obras que están pasando del escenario a la pantalla nos dan la razón y es nuestro mejor argumento, a pesar de que muchas de ellas tengan éxito desde un punto de vista puramente comercial y por causas que nadie desconoce ya, pues con otras películas que no han sido trasplantadas del escenario al lienzo se han repetido esos éxitos de taquilla, en mayor proporción casi siempre. Las causas a que aludimos se concretan en esta razón única: el interés—el amor, mejor dicho—que nuestro público siente por el cinema español.

* * * *

La oposición al teatro que invade la pantalla no puede aplicarse a rajatabla. Hay obras de teatro que merecen y que se deben llevar al lienzo cinematográfico para que en éste adquieran su acción, sus personajes y su ambiente un tono más realista y humano que el que tienen en el escenario.

Porque hay obras teatrales a las que el escenario les viene chico, bien porque su acción es tan intensa que no puede encuadrarse en tan reducido espacio, bien porque su ambiente necesita aire libre, ancho horizonte, perspectivas lejanas —naturaleza— para matizarse de realismo, de verdad, o porque sus personajes son de carácter inquieto, de temple aventurero y necesitan para moverse con holgura un marco mucho más amplio que el simulado por bambalinas y telones.

Siempre a condición, naturalmente, de que esa acción, ese ambiente que rodea sus principales episodios y esos personajes vivan con auténtica emoción humana la farsa que representan. Pues si sólo se trata de una acción ficticia, convencional, de un ambiente falso y de unos personajes de cartón, sin alma y sin pasiones humanas, bien están encuadrados en ese falso convencionalismo del teatro al uso.

¿Cuál es el caso de «Morena Clara», la comedia de Quintero y Guillén, ya filmada?

* * * *

Estas líneas, por razón de ajuste en las páginas de huecogrado, se escriben antes de que la pantalla nos haya dado a conocer el film de Florián Rey para la Cifesa.

Seguramente en otras páginas de este mismo número tendrá su comentario crítico.

Mis palabras no pueden tener, pues, valor de crítica. Sin embargo, conociendo la comedia teatral sí puedo decir con conocimiento de causa, que «Morena Clara», por su acción, ambiente e idiosincrasia de sus personajes, es una de esas obras que merece ser llevada del teatro al cinema.

El andalucismo, cuando se mezclan en él lo pintoresco y lo sentimental en una acción vigorosa —lo recio no está siempre en el drama, sino en la psicología de los personajes, aunque sean de trazo cómico— puede ser —lo es casi siempre— cinematográfico.

Se prestan a ello el paisaje, la luz y los tipos, siempre que sean de carne y hueso, con alma y pasiones humanas como ya quedó apuntado.

«Trinidad», la gitanilla, merecía vivir en el lienzo. Por su temperamento desbordante y por su perfil andaluz, de estampa clásica. Es Imperio Argentina, actriz valiosa de nuestro cinema, quien encarna figura tan gentil. Y no podía elegirse otra mejor que esta gran artista, que posee un talento interpretativo extraordinario y que está en la plenitud de su belleza, de calidad española.

Hoy otros tipos, como el de «Regalito», gitano cien por cien, con todas las marrullerías, con todo el descaño y el garbo de la gitanería andaluza, cuya imagen en la pantalla tiene que destacar. Es Miguel Lígero, el más popular de nuestros actores cómicos, quien lo interpreta.

Y «Doña Teresa», la dama todo bondad e ingenuidad; y «Juanita Céspedes», mujer peligrosa porque aún conserva reflejos de su belleza; y «Enrique», severo y recto, aunque su corazón brinca

(Continúa en Informaciones)

Varias escenas de este gran film nacional que realizó Florián Rey para Cifesa, con Imperio Argentina y Miguel Lígero como principales protagonistas.



SA.239

Filmoteca
de Catalunya

actores

Los protagonistas
de
"Agente especial"

He aquí varias escenas de este film de la Warner Bros, del que son principales intérpretes George Brent y Bette Davis.

No es «Agente especial» uno de esos films de relumbrón que se anuncian como la octava maravilla del mundo, habiendo costado tantos y cuantos millones, etc., etc. Muy al contrario, la propaganda que se ha hecho en torno a este film ha quedado muy debajo de su valor. No es una gran superproducción, pero su valor es superior al de muchísimas superproducciones.

Cuando se anuncia a grandes titulares una gran película, dad por seguro que el exceso de propaganda trata de substituir la vaciedad del film. Lo que no tiene un valor tiene que tomar prestado el interés. Es la ley de compensación. Lo bueno no necesita pregoneros que lo anuncien a los cuatro vientos, porque ello, por sí mismo se impondrá sin ayuda ajena.

«Agente especial» no precisa de grandes propagandas. Nosotros le hemos visto. Nosotros podemos decir: Su mejor propaganda la harán los espectadores que la vean primero. Estos dirán a otros: «Id a ver «Agente especial». Los que vayan después se lo dirán a los siguientes y así hasta el infinito. Nunca una película buena ha precedido de la propaganda (salvo la que venga a dar cuenta del estreno, casi sólo a título puramente informativo). Una película puede durar meses en el cartel de estreno, pero nunca lo deberá a la propaganda. La mentira puede durar como máximo unos días. Y si es verdad sobra, porque ya cantarán sus excelencias los que la vean, y sus relatos serán acogidos con fé, porque no llevan participación en la película.

Este será el caso de esta película de la Warner Bros.-First National. El éxito que, análogamente, ha obtenido en otros países que han tenido la suerte de verla primero, lo garantiza.

Hablemos de sus protagonistas.

El principal papel femenino corre a cargo de Bette Davis, quizá la primera figura de la cinematografía estadounidense, como ha demostrado en la ya larga lista de cintas filmadas desde 1931 (año en que ingresó en las filas de la producción cinematográfica) hasta la fecha: «Veinte mil años en Sing-Sing» y «Esclavos de la tierra», ambas dirigidas por el maestro Michael Curtiz. «Tres vidas de mujer», animada por Mervyn Le Roy, quizá uno de los primeros realizadores yanquis a partir de «Soy un fugitivo». «Se necesita un rival», «Los gangsters del aire», «La oculta providencia», «Los desaparecidos», «El altar de la moda», «Barreras infranqueables», «Una mujer de su casa» y, quizá sobre todas sus interpretaciones, «Cautivo del deseo» («Of human bondage»), en la cual, opuesta a Leslie Howard y dirigida por John Cromwell, nos dió una de las más perfectas interpretaciones que hemos visto en los cuarenta años de cine.

Luego de éstas ha filmado «Agente especial» y «Peligrosa» («Dangerous»).

En «Agente especial» trabaja enfrentada a George Brent, bajo la dirección de William Keighley, un animador un tanto desconocido, pero que en esta película se muestra digno de figurar al lado de otros de muchísimo más renombre.

Esta es la ficha cinematográfica de Bette Davis, la ficha humana, biográfica nos dice que se llama Ruth Elizabeth Davis, y que nació en Lowell (Estado de Massachussets, EE. UU.), el 5 de abril de 1908.

Sus estudios generales, propios de su edad, los llevó a cabo en la Escuela Superior de Newton.

Una vez terminados éstos decidió hacerse enfermera. Pero sus primeras experiencias la probaron que no era la más adecuada para estar en contacto con el dolor. No porque le faltara sensibilidad y afabilidad para los enfermos; muy al contrario, lo que le faltaba era energía y serenidad ante los sufrimientos. Se convenció en pocos días, que como experiencia pasó en un hospital, de que aquella no era su vocación: sufría ella más que los enfermos y heridos, pues parecía como si cargase sobre sus espaldas todos los dolores de aquellos a quienes atendía.

Cuando nos fracasa un camino quedamos indecisos siempre ante el nuevo rumbo que hemos de tomar. Dudamos y dudamos creyendo que se nos han cerrado todas las puertas, pero insensiblemente vamos tomando afición a otra cosa y nos encontramos entregados a la nueva tarea casi sin querer y sin darnos cuenta.

Así, Bette Davis quedó indecisa por algún tiempo. Pero no tardó en interesarse por otra cuestión, y reemprender nuevamente la marcha que había de conducirla al estrellato máximo.

Habiendo tenido éxito al intervenir en varias representaciones escolares quiso ser bailarina, pues en el baile había destacado más que en nada, y a estudiar la danza se dedicó con todo el entusiasmo de su alma juvenil y apasionada.

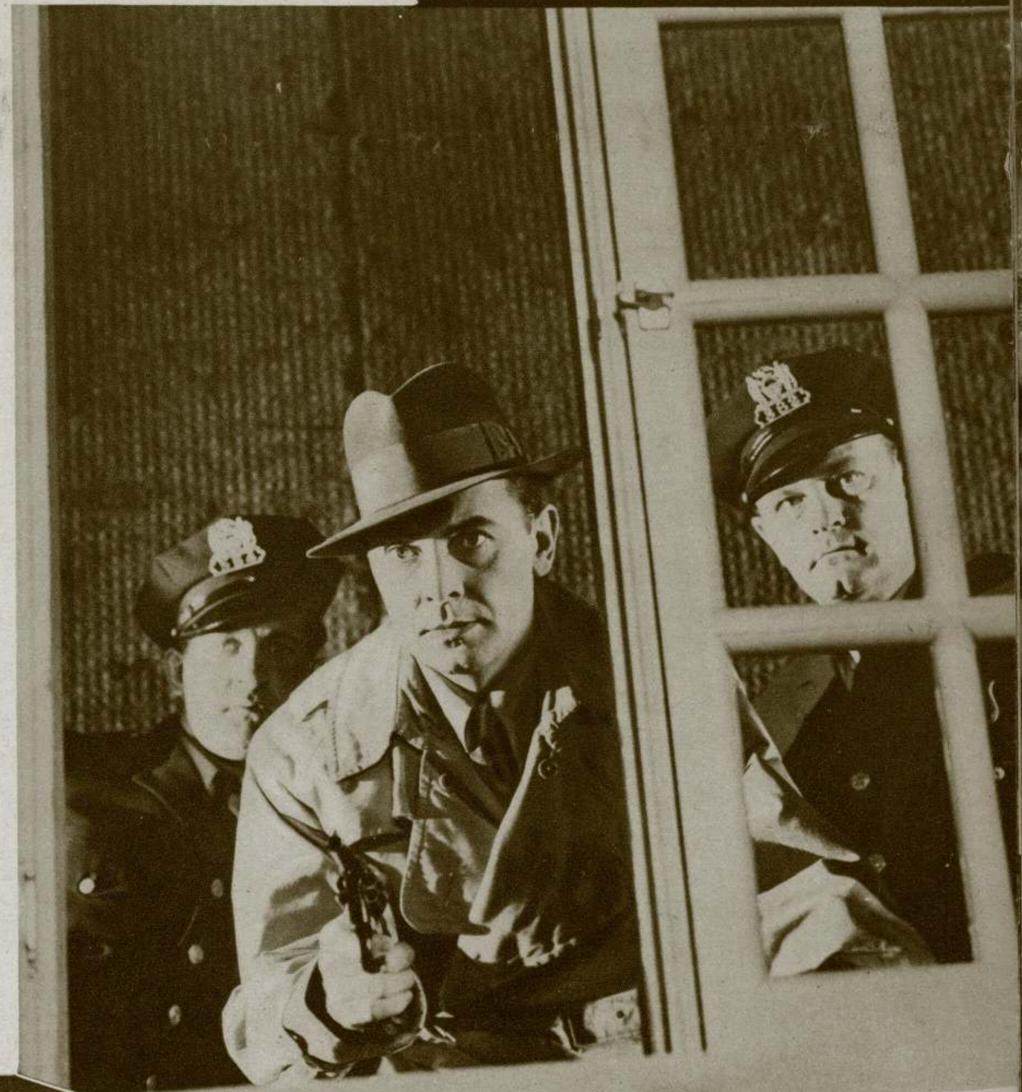
Pero se encontró con Frank Conroy, individuo de una gran experiencia teatral, que al poco tiempo de haberla tratado se convenció de que sus cualidades eran más adecuadas para el trabajo teatral que no para la danza.

Por consejo suyo ingresó en una Academia de declamación y actuación teatrales, donde en pocos meses se capacitó para intervenir en representaciones de calidad.

Casi inmediatamente de salir de la Academia halló lugar en una compañía. Poco tiempo estuvo entre las huestes de los figurantes anónimos. Fué casi cuestión de días que le dieran un papel de alguna importancia, de semanas que le dieran papeles de importancia grande, y de meses que protagonizara obras de gran envergadura dramática.

Del teatro al cine sólo hay un paso. Ese paso lo dió (como ya dijimos al empezar) en 1931.

En el cine ha continuado su carrera ascendente, hasta recibir el premio para la actuación fe-



menina de la «Academy of Motion Pictures Arts and Sciences», correspondiente a 1935, por su labor interpretativa en «Peligrosa».

Si nos nos faltase espacio dedicaríamos otro tanto a George Brent, digno oponente de Bette Davis en «Agente especial». Es George Brent uno de los más capacitados y varoniles actores de Cinelandia. Un actor al cual siempre vemos con simpatía, porque además de poseerla por sí mismo esperamos siempre de él una gran actuación. Bastaría con decir que su labor no desmerece de la de Bette Davis, si la frase no pudiera invertirse para decir: «Bastaría con decir que el trabajo de Bette Davis no es inferior al de George Brent».

E. MURGA LOWERS

La vida tiene a veces un horizonte sombrío y neblinoso; lleno de ruina y de miseria. Pasan los años mejores bajo ese cielo pardo, inhospitalario, de nubes oscuras que amenazan con rayos y torrentes, mas después ese mismo cielo puede tornarse claro, sereno y despejado. El horizonte —sombrio y neblinoso— se convierte en una ancha franja de azul y de rosa. La existencia es eso: ayer, obscuridad de cenagal; hoy, brillantez y poderío, o viceversa. ¿Quién sabe adonde conducen los invisibles hilos del Destino? Vivir el presente con el peso de un pasado corrompido y bochornoso. ¡Ayer y hoy!

¡Qué gran diferencia! Los públicos olvidan a quien antes aplaudían, y aclaman a las que escasamente ocho años atrás colocaba entre los parásitos de la humanidad, gusanos hediondos, bestias o hembras de lujo y de placer. Esta es Texas Guinan, ésto fué Mae West...

Sobre esta sirena —ya sin cola de peces, afortunadamente— hemos llenado una infinidad de cuartillas desde la época de su aparición. Ella ha sido tema interesante y propicio para cuantiosas crónicas de cinema. La pluma fué en su derredor, en torno de su personalidad artística o de sus nuevas formas estéticas, como una mariposa casquivana y frívola que prefiere lo llamativo a lo mejor. ¿Pero es que Mae West es solamente la implantadora de una moda tan vieja como el mundo mismo? ¿No tiene otra voz que esa que suena enronquecida en el salón de proyecciones? ¡Ah, no! Mae West tiene un pasado, pero un pasado oscuro, al cual está unido ese otro nombre escandaloso e inmoral de Texas Guinan, la otra otoñal opulenta, rubia y bella, de una belleza

agresiva, que ha ido dejando una estela de impudicia y cinismos por los dos continentes.

Texas Guinan es sobradamente conocida en todo el mundo. Su profesión, sus escándalos, sus encarcelamientos y sus expulsiones territoriales, la han hecho famosa. Tiene una profusión de cabarets llenos de muchachas bellas y felinas como gatas ociosas, de las que Texas Guinan es capitana. Una de las cosas que más nombradía ha dado a la yankee otoñal, es la exhibición de treinta jóvenes desnudas sobre treinta magníficos caballos. Para que ésto sea permitido, Texas Guinan paga al gobierno un gran impuesto.

Cuando Mae West llegó al «nite club» de Texas Guinan, en el corazón del Broadway, era joven todavía, lozana, de sonrisa jugosa y de mirada tranquila. Llegaba procedente de la miseria suburbiana en busca de una vida que tuviera más compensaciones, aunque para llegar a éstas tuviera que claudicar en otras ilusiones. Texas Guinan la presentó al público habitual al cabaret, compuesto de celebridades del teatro y el cine, coristas elevadas de rango por algún amoroso procedimiento, contrabandistas adinerados, cortesanas profesionales, muchachas millonarias y caprichosas, etc., etc. A ellos les dijo sin duda maliciosa: «Mae es casi una chiquilla. Viene de Missouri y es una flor muy fresca...» Y la flor aquella fué rodando de unos brazos a otros igual que una naranja a la que se le saca todo el jugo posible.

El ambiente era propicio a la elevación, y la hoy artista cinematográfica logró al fin desligarse de la tiranía explotadora de Texas Guinan, poniendo un teatro en el que ella era la primera actriz. Por esta época viene a Europa Texas con su rubia «troupe». En Francia primero y luego en Inglaterra se les niega la entrada en la Aduana, por «considerárselos indeseables, inmorales, y corruptora de menores a su directora...». Este hecho, que tuvo grandes resonancias en América, originando diversas polémicas periodísticas, dió aún más fama a la irascible Texas Guinan, que tuvo que regresar al puerto de procedencia como si llevara la tracomia o la peste.

Yo recuerdo haber visto a la famosa mujer cuando llegó a la Habana con su compañía de «girls». El público habanero —farolero y amigo de la novedad —se agolpaba frente a las rejas de la Aduana y bajo los «elevados» para ver pasar a la que dió origen a tanto escándalo. Texas desembarcó altiva y cinica, con su andar provocador, seguida por las modernas walkyrias, altas, rubias, fogosas cual aquellos potros salvajes que vagaban libres en las montañas del Oeste americano. Al pasar pronunciaron el saludo que inventó su dirigente: «¡Aello sucker!», con una cinica e impura intención.

A los pocos días grandes cartelones anunciaban a las muchachas de Texas Guinan cabalgando con las rubias melenas al viento sobre los lomos blancos de los corceles. Claro está que no pude verlas. Era entonces una niña casi —;ay mis cabellos peinados en bucles! ;ay mis calcetines de sport!— y mi lugar estaba junto a los libros, los bordados y las flores del jardín.

Y la discípula de Texas Guinan siguió un rumbo de vida semejante. Al poco tiempo de su independencia moral y material escribe una obra atrevida y compleja: «Sexo». Origina grandes escándalos, se clausura el local de Mae West y se le multa en cantidad. Ella, rebelde, se niega a hacer efectiva dicha multa y es encarcelada. Texas Guinan podía estar contenta de lo aprovechada que resultó la jovencita rubia y lozana que en un día fué una de sus más inteligentes subordinadas. Mae West es acusada con bastante frecuencia de escándalos públicos, y otras tantas veces es deudora de la justicia. Pero al fin sus luchas de escritora, actriz y directora se ven recompensadas por el triunfo. Hollywood, acaparador de nombres resonantes en Broadway, ofrece a la artista un lugar ventajoso en el cinema, y ésta pasa del escenario de sus escándalos a los estudios cineláhdicos.

El pasado se olvida y Mae West, convertida en «estrella», no recuerda sus años de bajezas y ventas bajo el manto de la Texas. Gloria, fortuna, felicidad, le acompañan, oscureciendo ese antiguo vivir sombrío y triste.

Solamente el espectador evocará su vida cuando Mae West aparece en el lienzo con su mismo andar de ramera internacionalizada que siempre la caracterizó. En la vida, en el teatro y en el cinema. Cargazones de joyas llamativas denuncian su origen fangoso, la inexistencia de un refinamiento que solamente se adquiere en la juventud primera, y que con inteligencia ella no finge tener.

El ayer y el hoy se unen en un desigual cocktail. Poco queda de la Mae West joven y esbelta del «nite club». Mas sobre todas las variaciones queda y subsiste, a través de las evocaciones de nuestra adolescencia, la figura de Texas Guinan, la indeseable, a la que estuvo unida Mae West en un concordato impuro que casi nadie recuerda.

Tres estampas de Mae West, la famosa "gorda" de Hollywood que ha llevado a la pantalla contemporánea líneas de ayer, envueltas en esguinces sensuales y en cálidas ondulaciones rítmicas.

MAE WEST - TEXAS GUINAN

Un concordato de ayer

por Silvia Mistral



UNA NOTICIA SENSACIONAL

de Catalunya

El Triunfo De La BELLEZA Sobre La Inteligencia y La Fortuna



El caso celebre de la señorita Berta SADOR

El anuncio del diario decía: "Falta secretaria particular inteligente." Se presentaron unas 50 a concurso y sin examinar sus aptitudes fué elegida la señorita Sador como secretaria particular del financiero Roberto HALLEN, quien confesó que la hermosura de su Secretaria le había captado su voluntad, eclipsando a las demás aspirantes. Y se da el caso más celebre aún, de que hoy se ha hecho público el próximo enlace del Sr. Hallen con la Srta. Sador, su Secretaria, cuya belleza le ha

prendido en las redes amorosas y formales del matrimonio. Interviuada la Srta. Sador, ha declarado que debe su hermosura al uso constante de los Productos de Gran Belleza "RISLER" que empleó por primera vez 2 días antes de presentarse como aspirante a secretaria y que seguirá usándolos toda su vida para conservar su belleza y la ilusión de su esposo. Estos celebres Productos "RISLER" (Cremas, Polvos, Coloretes) se venden también en todas las Perfumerías de España. Son los más eficaces productos de belleza para conseguir una hermosura deslumbrante, y son, a pesar de su calidad, los más económicos.

ESTAMPAS DEL FILM

«MARÍA DE LA O»

PRODUCCIÓN NACIONAL ULARGUI FILM

Pastora Imperio, la gitana más famosa de nuestros tiempos, en tiempos que pasaron, asómanse por primera vez al cinema en «María de la O», un film en el que también veremos algo racial de Andalucía.



Toma de exteriores. - Una fiesta típica. - La Romería del Rocío. En el centro, Pastora Imperio, Carmen Amaya y Julio Peña.



Preparando un plano de Pastora, la gitana de los hábiles pies en danzas ibéricas que la hicieron famosa.





Tim McCoy en una escena de «El ciclón de Texas». Caballistas. Estas películas, lo mejor del cine yanqui, fueron los heraldos de los films de vaqueros cuyos ritmos acelerados y dramáticos fueron copiados de aquellos films que constituyen los cimientos del cine norteamericano.

Concepto sumamente equivocado es el creer (como lo hace la mayoría de los espectadores) que la fotogenia para solamente puede existir en los lobos rojos de una oscuridad más ilusoria que verdadera, o en las funciones aleccionadas de un abelino galán. En el cine, los más diversos objetos pueden adquirir una insuspechada fuerza de expresión, pues la realidad de la palabra-fotogenia es vigor, realidad, humanidad. Nunca podrá ser fotogénico aquello que sea incapaz de originar, por su simple visión, esa emoción que dan solamente las verdaderas concepciones del arte.

En el cine adquieren fotogenia no solamente un hombre o una mujer. Los irracionales (frecuentemente con mayor intensidad), los trenes, las casas (los inimitables hoteles de Von Sternberg, los music-halls del Oeste), los cosas todas inanimadas, imprimen a la pantalla, junto con su imagen, el valor indispensable (para el cine) de su fuerza de expresión cinematográfica: esto es la fotogenia.

En las primitivas del cine (en la época heroica de una Eosporia, de una Italia Almirante

Mancini) era la pistola instrumento que sólo servía para matar a aquellos cuyo honor había sido más o menos ultrajado o para matar a aquellos que habían encontrado sin inconvenientes el modo de cantar bellas romanzas al oído de una rubia condesa; de esas rubias condesas que obtaban que los condes esposos suben volver a avisar de sus viajes a Ultramar.

Las pistolas aparecen en esos campos de desafío en los cuales las vestiduras negras de los actores sirven para resquebrajarse de antimoraco ante el espectáculo que van a presenciar; pistolas creadas para lucirse ufanas defendiendo un supuesto honor; pistolas que searon con sus fragores lucidas las pantallas de un lustro de amores violentos, de tragedias psicológicas, con ese sentido absurdo, enfermizo y ridiculo de la vida que Poeeson du Terrail trató de introducir en la literatura, y que el cine francés e italiano de principios de este siglo trataron de implantar en el cine. En aquella época las pistolas no tenían ese valor simbólico que en la actualidad poseen de lucha y de violencia vital.

Más adelante llegó la época en la cual, al lograr plasmar en el cine las locas caballadas, los salvamentos heroicos, la bella plasticidad de las praderas, la pistola iba a adquirir por primera vez un valor propio como elemento cinematográfico; es decir, al lanzar primero a un Tom Mix, a un William S. Hart, y más tarde al crear esas obras maestras que son la inmensa mayoría de los films del Oeste, obras con la perfecta comprensión del cine. En el Oeste aquellas pistolas servían para algo noble, para combatir contra el mal (con ese concepto de la bondad tan bello y peculiar de los films de caballistas). Pistolas que siempre cargadas en manos del bueno, siempre infalibles en poder del héroe, represen-

Das escenas de «La destrucción del hampa», de A. A.



Varias instantáneas de «Scarface», de la que eran intérpretes centrales. Paul Masi, George Raft, Karen Morley y Ann Dvorack.

tan algo dulce del cine. No tenían la morbidez ya ridícula de los films folletinescos, ni la cruda, salvaje e inhumana de los mejores films de gangsters. Sus diálogos, en número infinito, no tenían rancia a la bella hermana o al rudo galán. Servían solamente de pretexto inofensivo que nos llenaba de alboros en aquellas felices tardes de los jueves, en las que respirábamos con ansiedad ver cómo Eddie Polo se libraba de sus numerosísimos enemigos, como Pearl White soñaba con una automática infalible, acalar con algún chamo loco (esos chamos locos valen los de las películas sentimentales y patéticas baratas, para que no resulte excesivamente curiosa su probabilidad) para que el cine no presentara frecuentemente para que tembora de pavor algunos jóvenes, tal vez insospechablemente ingenuos) y admirar el poder y la seguridad que se adquirían con un arma de fuego en la mano.

Hasta de Buffalo Bill, de Nick Carter, protagonizadas en la pantalla que eran con su optimista suave, fácil, algo que el cineasta casi ha perdido para siempre, y que era uno de sus mejores valores.

Los tiempos han cambiado mucho, ahora los films folletinescos, los amores oscuras, los lagos franceses llenos de cineas y comorados, han cuido en el olvido y frecuentemente en el ridiculo. Los films del Oeste hoy que tratan en los salones apartados del centro. Aquella ingenuidad ha sido substituida por un optimismo falso y venenoso, o por un pesimismo bellamente enfermizo. Ahora las pistolas sólo aparecen en los terrenos desolados del frente de batalla; las armas de fuego no hacen sino su mortífero estampido para matar a los malos, sino para matar a los buenos. Tiempos en que los niños ya no saben hablar de Tom Mix, sino de la guerra más o menos cercana; en que las conversaciones acerca de las muchachas no tienen aquella ingenuidad heroica de los tiempos en que se era dichoso pensando, soñando, en ser un Douglas Fairbanks o un Condo Hugo para salvar bellas mujeres rubias de sus rapaces; hoy día ha perdido la vida, y como consecuencia inmediata, el cine, el carácter de facilidad, de sencillez que era antes peculiar en todo. La vida ha impuesto su dura pistola en todos los aspectos humanos y la pantalla perdió su honradez ingenua que la hacía asombrosa, es cierto, pero no con el peligro que suponen esas cifras de un optimismo verdaderamente canalla.



George Brent y Bette Davis, en «Agentes secretos» de la W. B.

Hoy día las pistolas son insuficientes para la rapidez con que se quiere matar, y la pantalla nos muestra ametralladoras rapidísimas que barren con siniestro traqueteo calles enteras, acbillando fuercemente a un policía o a un infeliz transante que los tranquiliza la crónica musical.

La pistola, símbolo del crimen (ya justo o injusto), ha perdido en la actualidad todo lo que a pesar de su carácter destructivo le daba un carácter inofensivo; es decir, aquella ingenuidad en el crimen ha sido hoy substituida por una verdadera obsesión en presentarnos los más diversos aberraciones criminales.

En la infancia moderna, el sueño por aquella pistola heroica que servía para luchar por un ideal, ha sido reemplazado por la ambición de poseer una ametralladora sólo para matar, de igual manera que Buck Jones ha sido desplazado por Tony Camonte o por cualquiera de los enemigos públicos de no importa que países, pues todos han bautizado a sus más eminentes pistoleros de esa manera.

Pistolas heroicas, símbolo de una época mejor del cine (fundamentalmente hablando) cuya magnífica fotogenia fue símbolo del valor; pero nunca la formidable significación de corrección que hoy día representan, porque siempre poseen otro vigor de expresión y por lo tanto necesario en el cine, que es (esto cuanto debe pretender y mostrar a los públicos mundiales que, inmensos o no, ayudan a la pantalla).

Madrid, 1931.

PEDRO SÁNCHEZ DIARA

Desde Le Roy hasta Ford, desde Bravin hasta Sternberg, entre los realizadores, y desde Edward G. Robinson hasta Douglas Fairbanks, Jr., entre los actores, todos han sabido plasmar esa fotogenia ingenua que para el crimen para dar con esto al arte de las imágenes nuevas y continuadas páginas de gloria.

El gangster es pues uno de los elementos más vigorosamente fotogénicos que el cine ha sabido recoger; fotogenia de vida, de realidad, de verdad que es y será, ahora y siempre, cuanto necesita el cine, pues la verdadera fotogenia debe únicamente rendir tributo a la verdad, que es (repetitívolo) la cima más alta a que debe aspirar el cine.

ASPECTOS

La fotogenia de la pistola



UN FILM
UNIVERSAL

"SUBLIME OBSESIÓN"

JOHN M. STAHL Y SU NUEVA GRAN REALIZACIÓN



Irene Dunne y Robert Taylor, en una escena del film «Sublime Obsesión», algunas de cuyas escenas damos en la página.

La más fluida cámara de Hollywood es la del director John M. Stahl, cuya última producción para la Universal «Sublime obsesión» es magistralmente interpretada por Irene Dunne y Robert Taylor, y se halla basada en la famosa obra del mismo título de Lloyd C. Douglas.

* * * *

Durante muchos años Stahl se especializó en la filmación de dramas domésticos, valiéndose sus grandes realizaciones «La usurpadora», «Imitación de la vida» y «Parece que fué ayer» una justa y merecida fama.

* * * *

«En los films dialogados —dice Stahl— la historia es llevada principalmente por el lenguaje de los caracteres más bien que por la rapidez de la excitante acción. Así la estructura básica de la película es cambiada y la historia puede ser tratada distintamente por la cámara. Un constante centelleo de escenas cortas para dar la sensación del paso de un lado al otro de una habitación, por ejemplo, interrumpe la fluidez del diálogo de los varios caracteres y la historia queda desarrollada con brusquedades.»

* * * *

«Para mantener esa fluidez de la acción primero y para dar al diálogo un desenvolvimiento ágil y espontáneo, me esfuero en conferir a la cámara una continua movilidad, siguiendo escrupulosamente los varios caracteres de un punto a otro sin, de esta manera, interrumpir su conversación. Un hombre, por ejemplo, se de-

tiene para hablar a otro en un punto determinado de la habitación y entonces cruza otro hombre para intervenir, empezando su conversación a medida que se va acercando. La cámara sigue todos estos movimientos en lugar de cortar la acción, bruscamente, en fragmentos espasmódicos.»

* * * *

«En una película de este tipo, la emoción toma el lugar de la acción. Un film así requiere mucha más amplia atención para el desarrollo de la historia y para el convincente humanismo de los caracteres.»

* * * *

La dramática historia de «Sublime obsesión» es señalada como el más brillante ejemplo de penetrante emoción, con la intervención de esa «obsesión» misteriosa que ejerce una influencia decisiva en los vitales caracteres maravillosamente descritos por John M. Stahl.

* * * *

Irene Dunne, heroína de la película, con todo y ofrecer al mundo cinematográfico una de sus más exquisitas, más tiernas y sentidas creaciones, cede el paso a un galán que se impone formidablemente por la fecundidad de un temperamento artístico insuperable, por la sobriedad y justeza de su gesto y por su perfecta comprensión del personaje que se le ha confiado. Stahl ha sacado, en efecto, de Robert Taylor un partido que ningún otro director ha conseguido lograr.



Filmoteca
de Catalunya

CINCO NUEVAS ESTRELLAS DE 20 TH. CENTURY-FOX LAS GEMELAS DIONNE



He aquí dos instantáneas de las famosas gemelas (Yvone, Annette, Emile, Cecile, y Marie) que vieron la luz primera el 28 de Mayo del 33 y que actualmente son protagonistas centrales del film de circunstancias «Cinco Cunitas». Para estas niñas que protege el Estado, se creó un hospital, pues nacieron faltas de tiempo. 20 th Century-Fox, paga a estas niñas 50.000 dólares por aparecer en «Cinco Cunitas». Este dinero va a parar a una fundación especial que alcanzará millones cuando sus propietarias lleguen a los 18 años.



Consultorio

A CARGO DEL PROFESOR
DANT FERDSAR



El Astrologico

DIRECTOR DEL INSTITUTO
ASTROLOGICO INTERNACIONAL

INSTRUCCIONES PARA EL USO DEL CONSULTORIO

- 1.ª—Cada lector puede formular dos preguntas, tomadas precisamente de las que aparecen a continuación.
- 2.ª—Si el nacimiento tuvo lugar poco después de las doce de la noche, debe indicarse la madrugada del día siguiente, para evitar confusiones.
- 3.ª—Si no se tiene mucha seguridad en la hora del nacimiento, conviene remitir una pequeña fotografía en la que se vean claramente las facciones.
- 4.ª—Llénese cuidadosamente el cupón. El señor Ferd sar no responde de trabajos hechos a base de datos inexactos.

PREGUNTAS QUE PUEDEN HACERSE

- 1.ª Describa mi carácter. 2.ª ¿Cuál será mi situación económica en el conjunto de la vida? 3.ª ¿Heredaré? 4.ª ¿Alcanzaré éxito en mi actual ocupación? (indíquese detalladamente) 5.ª ¿Para qué ocupaciones o negocios tengo mayores aptitudes? 6.ª ¿Qué carrera debo seguir? 7.ª ¿Me casaré? 8.ª Describa mi futuro esposo (esposa). 9.ª ¿Será feliz mi matrimonio? 10.ª ¿Qué causas retrasan o obstaculizan mi matrimonio? 11.ª ¿Me conviene el matrimonio o seré más feliz soltera (soltero)? 12.ª ¿Cuál será la situación económica del esposo (esposa)? 13.ª ¿Qué parte del organismo debo cuidar más? 14.ª ¿Viajaré al extranjero? 15.ª ¿Puedo ganar algún premio de importancia a la lotería? 16.ª ¿Tengo aptitudes para ser artista de cine? 17.ª ¿Alcanzaría una posición destacada como artista de cine? 18.ª ¿Cuáles serían los principales obstáculos a una carrera cinematográfica? 19.ª ¿Cuáles serían las principales causas de dificultades dentro de mi carrera artística?

Contestaciones a nuestro consultorio

Insatisfecha.—1.ª Espiritualmente reservada, prudente, retraída y muy pesimista. Independiente. Fuerte voluntad y tenacidad para llevar a cabo sus empresas. Constante. Poco generosa y en ocasiones egoísta. Muy trabajadora. Metódica, cuidadosa y observadora. Tiene muy desarrollado el instinto de la economía. Debido a su manera de ser tendrá dificultades en su profesión. Se observa mucha lucha y dificultades en su vida, y le convendría un estudio completo para poder evitar algunas de las que sufrirá. Intuitiva. Capacidad organizadora. Por su sujeción vencerá las dificultades que se le vayan presentando, pero tendrá momentos de verdadero desaliento. Inteligente. Más práctica que sentimental. 2.ª De mediana estatura. Facciones energicas y líneas a ambos lados de la boca muy pronunciadas. Barbilla fuerte. Cabellos castaños y entradas muy pronunciadas. Ojos marrones. Temperamento independiente. Nervioso. Irritable. Dominante y autoritario. Intransigente y voluntarioso. Muy activo. Aspero y duro corrientemente. Persona de muchos defectos. También le conviene conocer lo que a su matrimonio se refiere.

Lalita.—1.ª Sus aptitudes no son muy marcadas como artista de cine. No obstante, juzgo que podría trabajar en algunos films, pero sin llegar a ser estrella. 2.ª No está indicada ni fama ni popularidad en el cine. Con tenacidad lograría ser una artista como hay muchas.

Mery.—1.ª De buena estatura y fuerte compleción, sin ser grueso. Cabellos rubios. Ojos probablemente verdosos. Algo de color en la tez y cara alargada. Carácter optimista. Muy agradable en su trato. Jovial, risueño. Algo infantil en el fondo. Muy aficionado a las diversiones y placeres. Trabajador. Generosos sentimientos y sentimental. En general está indicado como persona de buenas cualidades. Es bastante probable que le conozca entre sus amistades o antes haya sido una amistad. 2.ª Se observa al estudiar su carácter que se trata de una persona cuyo espíritu es muy brillante. Más bien optimista. Intelectual. Jovial, agradable y cortés. Algo añiada. Muy nerviosa. Un tanto ingenua. Práctica y razonadora, especialmente en asuntos amorosos. No muy cariñosa en estos asuntos y en ocasiones brusca y áspera, lo cual será causa de rupturas en diversas épocas. Algo interesada, pensando antes en sí que en los demás, pero en general es persona de buenas cualidades.

Tacubaya.—1.ª Tiene excelentes aptitudes para una carrera artística, pero musical. También las tiene para el canto, por lo que juzgo que de-

bera orientar su vida en ese sentido. Género de sus obras, sentimental, pero no dramático. 2.ª Se casará, pero el matrimonio está bastante retrasado, especialmente por su poca atracción hacia el mismo. Su temperamento no es nada apasionado y sí muy calculador.

Meritito.—1.ª Debe seguir la carrera de leyes. En estos estudios obtendrá a la vez que éxitos morales, materiales, y llegará a tener fama y un nombre debido a su rectitud en sus actuaciones. 2.ª No deberá perder tiempo en trabajos que nada le han de reportar. En una carrera cinematográfica podría llegar a desempeñar algún papel sin importancia, pero esto le distraería de sus ocupaciones y estudios, que son los que han de proporcionarle el bienestar en su vida.

La niña de los cabellos de oro.—1.ª Espíritu romántico y caprichoso. Muy sentimental y susceptible. Fácilmente ofendida, en muchas ocasiones sin motivo. Tímida hasta tener confianza; una vez obtenida exigente. Muy amante del hogar, a la vez que amiga del cambio en este sentido. Amante de los viajes por agua, y del agua en general. Generosos sentimientos y caritativa. Corazón muy noble y sentimientos elevados. Tiene excelentes cualidades morales, pero su indecisión le perjudicará mucho en la vida. Procure corregirla. 2.ª Ha de viajar mucho, especialmente al extranjero y después de casada. Los viajes se observan beneficiosos al estado de su salud.

Marinela.—1.ª Se casará, pero mi consejo es que sería más feliz permaneciendo soltera. 2.ª Las principales causas son hermanos y familiares por cuestiones de intereses. El hecho de que pesa una fatalidad sobre sus amores, los cuales terminarán en diversas ocasiones por fallecimiento de sus novios. Usted, con su manera de ser tan caprichosa, y otras causas de mucha más importancia que no puedo indicarle en este Consultorio.

Filiberto.—Ha olvidado indicar el lugar de su nacimiento, y la hora que dice es demasiado imprecisa. Le ruego consulte nuevamente con los datos completos.

3.ª y 4.ª—Su contestación se publicó en el número correspondiente al día 5 de marzo.

Nenita Triste.—1.ª Muy pesimista, ve las cosas siempre por el lado trágico, imaginando continuamente desgracias. No tiene motivo, ya que la vida le reserva acontecimientos muy favorables. Poco afectuosa y muy independiente. Algo interesada. Fracasarán en muchas empresas porque se sugestióna y atrae sobre sí la mala suerte. Procure variar. 2.ª Se casará, pero bastante tarde.

Horóscopo de Ronald Colman

Ronald Colman ha nacido bajo el signo de Acuario, lo cual le da un espíritu científico, analítico e investigador.

Su naturaleza es más bien retraída y reservada, gustándole seguir su propio consejo. Su tendencia es hacia la melancolía y el pesimismo. Sus modales pacíficos y bondadosos le proporcionarán muchos y buenos amigos que le apreciarán sinceramente.

Es constante, tanto en sus afectos como en sus aversiones, siéndolo igualmente en todos los aspectos de su vida, lo cual le hará vencer los obstáculos que se le presenten, que no serán pocos, debido a su férrea voluntad.

Espíritu inventivo e intelectual, con una clara intuición para saber qué es lo que le conviene y rechazar aquello que le es perjudicial.

Posee una innata habilidad para la química y la aviación. En estas dos profesiones hubiera logrado éxitos. Su habilidad y aptitudes son muy marcadas para las ciencias ocultas.

En su profesión la popularidad será grande, especialmente entre el elemento femenino.

Desde luego se observa que sus mayores éxitos había de obtenerlos en una profesión artística, pero en la misma sufrirá diversas contradicciones a causa del estado de su salud.

En su profesión tampoco le benefician los asuntos amorosos, y aun cuando en este sentido se observa es serio, reservado y prudente, no por eso conseguirá evitarlos. Hay una tendencia a sostener amores con mujeres de más edad siendo ellas la causa de retardos y contradicciones profesionales.

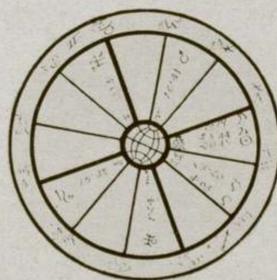
Se observan querellas en el hogar por amores sostenidos con personas relacionadas con sus actividades, debido a la intervención de familiares femeninos.

Este artista se atraerá fácilmente la simpatía del público.

En su profesión obtendrá mayores éxitos en papeles científicos, y en aquellos en que ocupando una posición inferior, de opresión, pueda elevarse debido a su inteligencia y agilidad mental.

En relación con su carrera artística se observan magníficos ingresos, pero más bien en la segunda mitad de la vida, pues en la primera se ven muchas pérdidas por motivos de salud o personas subalternas y servidores.

En su profesión deberá tener cuidado con accidentes, especialmente relacionados con el fuego. Esto mismo deberá aplicarlo cuando en sus actuaciones tenga que estar en contacto con el agua.



Méjico es un país que se observa perjudicial a Ronald Colman, especialmente para su trabajo y asuntos de amor. Fraudes y decepciones en estos dos asuntos sufriría en dicho país.

En el hogar se observan dificultades a causa de su profesión, con familiares desde luego, pues él estará plenamente satisfecho de sus actuaciones, las que le proporcionarán muchas satisfacciones morales.

El matrimonio, o matrimonios, pues hay indicios de más de uno, es bastante favorable; no obstante, las dificultades se ven relacionadas con asuntos amorosos y de diversiones, ya que él tiene un carácter completamente opuesto al que tendrán las esposas. Las amistades femeninas no son nada favorables a la tranquilidad conyugal de este artista y deberá evitarlas, especialmente si dichas personas son compañeras de trabajo.

El estado de su salud tiene mucha importancia en su vida, y al mismo deberá prestarle bastante atención. Existe una propensión a inflamaciones a la garganta y riñones. Su sistema nervioso requiere igualmente energías cuidadosas. Por exceso de trabajo podría producirse desequilibrio nervioso, con grave perjuicio para su carrera artística.

La vejez de Ronald Colman está indicada plenamente feliz y en dicha fecha sus finanzas serán realmente excelentes.



PROFESOR DANT FERDSAR
CONSULTORIO ASTROLOGICO DE "POPULAR FILM"
PARIS, 134 • BARCELONA

CUPÓN

Le ruego estudie astrológicamente y conteste a las preguntas núms. y

Seudónimo

Día, mes y año de nacimiento

Lugar de nacimiento

Hora de nacimiento (lo más exacta posible)

Sexo Estado civil Ocupación

¿Le interesaría que publicásemos un curso sencillo de enseñanza de la Astrología?

DANT FERDSAR

TÉCNICO EN
ASTRONOMÍA PREDICTIVA
ESTUDIOS CIENTÍFICOS

CONSULTA:

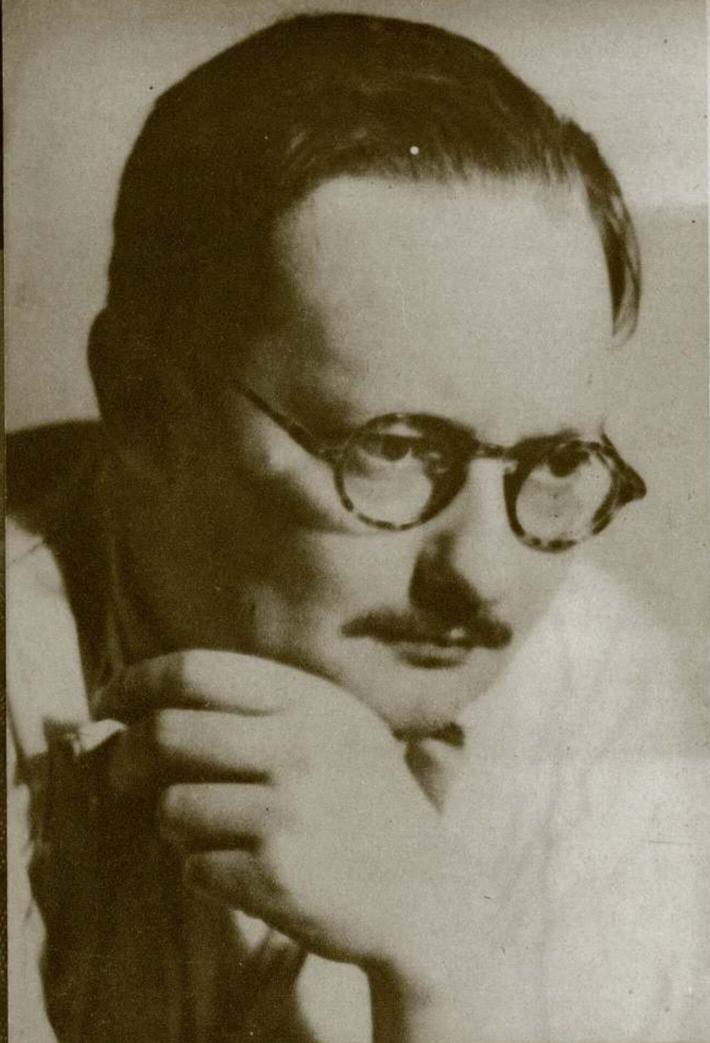
Señoras: hasta las 7 de tarde
Caballeros: 7:30 tarde a 10 noche

Pida folleto explicativo gratuito

Salón de
García Hernández, 175, 5.º 2.ª

Crónicas de la Argentina

por
Carmelo
Sanjago



Luis Moglia Barth, el director de "Riachuelo", "Tango" y "Dancing", que después de permanecer aislado de la Argentina Sono Film, casa de sus primeros éxitos, se ha entregado de nuevo a las actividades de la misma, en donde viene preparando la filmación de "Amalia", una superproducción histórica de gran envergadura.

ACTUALIDADES SONORAS Y PARLANTES

El cinematógrafo nacional, con el propósito de asegurarse un máximo de probabilidades comerciales, ya ha comenzado a urgar en sectores extraños al pueblo argentino. Ya se piensa en los intérpretes extranjeros a los que se ha apalabrado en algunos casos. Pero hagamos historia, para entrar más en materia.

Cuando llegó Rosita Moreno, se pretendió realizar un film en el que la citada actriz hollywoodense, haría exposición de una cantidad de habilidades. La combinación no llegó a efectuarse. Poco después venía Ramón Novarro con Carmencita Samaniego y la «Río de la Plata» pretendió llegar a una conclusión por la cual el famoso astro mejicano, intervendría en un film argentino. Tampoco se llegó a un resultado positivo. Y lo mismo sucedió con Lupe Vélez, de la que se decía, iba a realizar una película, en este caso también con la empresa «Río de la Plata», pero no se llegó a formalizar nada.

Pero esta vez los productores se proponen hacer las cosas en serio. Por lo pronto, don Angel Mentasti ha encaminado conversaciones con el tenor Juancito Arvizu, de fama internacional, para que éste protagonice un film de la famosa «Selección Mentasti». Arvizu, que está triunfando ruidosamente en Buenos Aires, al parecer estaría conforme con las condiciones que impone el productor, y es ésta la hora en que ya se están aguardando los preparativos que confirmen en mero rumor.

Por su parte, otra empresa tiene en carpeta el proyecto de filmar una banda con el doctor Alfonso Ortiz Tirado de protagonista. Como se sabrá, Ortiz Tirado es otro tenor mejicano de innegables méritos que hace algo más de dos años que triunfó rotundamente en nuestra República.

A su vez, Dajos Bela, el famoso músico húngaro, que al frente de un gran conjunto hace las delicias del público del Monumental Radio Splendid, está en vías de formalizar un negocio con la Rayton, para participar en el rodaje de una producción de dicha editora. Además, Dajos Bela, ha filmado la banda «Compañeros», perteneciente al sello local Imasono Film.

El maestro Posadas, embajador del folklore mejicano, recientemente llegado, y autor, en su país, de la música de más de veinte películas, también ha entrado en tratos con la Argentina Sono Film, para realizar las partituras del film que posiblemente protagonizaría el tenor mejicano Juan Arvizu.

Carmencita Miranda, una exquisita cantante brasileña, que está resultando la niña mimada de nuestro público, filmó ya con la «Río de la Plata», algunas canciones para la película «Idolos de la radio»; con lo cual se acrecienta las posibilidades del film en el Brasil. Y, al parecer, la misma editora pretende llegar a una conclusión con la intérprete carioca, para rodar una película de ambiente brasileño que ella interpretaría.

También a don Angel Mentasti se le ha metido en la cabeza el realizar algo a base de intérpretes brasileños, y como medida precaucional, ha iniciado conversaciones con Luis Barreira, un culto y atrayente cantante brasileño. La combinación correría por cuenta, en lo artístico, de Luis Barreira, Carmen y Aurora Miranda y el conjunto típico carioca Bando da Lua.

La dirección de esa gran compañía corre por cuenta del señor Luis Bayón Herrera, que es, a la vez, feliz argumentista de producciones cinematográficas entre cuyos más recientes éxitos se cuenta «Noches de Buenos Aires».

Luisito Bandrini, que es el primerísimo de los cómicos argen-

tinios, y exclusivo de la editora Argentina Sono Film, se ha presentado también con un conjunto teatral, en el gran teatro Maipo. Lo secundan en su temporada, la damita joven de las cámaras argentinas, Anita Jordán, que se presenta al público desde un escenario por primera vez.

El técnico alemán Bruno S. Boval, que por la originalidad de algunos excelentes trabajos presentados referentes a la especialidad del maquillaje cinematográfico, está en vías de partir para Hollywood, siempre que sus actuales ocupaciones se lo permitan, pues viene filmando para la empresa Sono Film y Rayton, las que trabajan, en la actualidad, con inusitados bríos.

Por su parte, Joan Alton, un autorizadísimo técnico de luces, parte con destino a Inglaterra, en donde se propone encaminar gestiones para ser contratado en dichos estudios, pues ahora los ambientes extranjeros, de los que él procedía antes de la Argentina.

GRAN PAÍS LA ARGENTINA

Sigue la lista de novedades extranjeras que nos visitará en la temporada oficial. Por lo pronto, la «tournée» de Mauricio Chevalier, es un hecho.

samente seleccionadas. Su presentación, tendría lugar a principios del mes de junio y se prolongaría por tiempo indeterminado.

Por su parte, la empresa Yankelevich asegura ha finalizado las conversaciones con el famoso músico de color Duke Ellington. Duque, con su formidable orquesta, se presentaría en Buenos Aires a mediados del mes de mayo, prolongando su actuación durante un mes más o menos. Y la misma empresa, anuncia también la visita de Conchita Montenegro, Raúl Roulien, Rosita Moreno, José Mojica y, muy posiblemente, la de Stan Laurel y Holiver Hardy.

Radio Splendid, otra poderosa organización porteña, hace algún tiempo tramita la venida de Ruddy Valléc. ¿Se producirá la combinación? Esperamos, es de creer que sí.

Y, mientras tanto se barajan cifras y más cifras, para ofrecer a los «pulpos» del espectáculo internacional, calculando lo que se ha hecho, y lo que se hará, no podemos menos que exclamar, mirando hacia esta punta de la América del Sur: ¡Gran país la Argentina!

CIFESA TRIUNFA EN TODA LA LÍNEA

El epígrafe, que bien podría ser confundido con un parte de tropas militares en campaña, es el fiel reflejo de una realidad: Sintetiza la aceptación del material español que presentado por



Andanzas de nuestro fotógrafo por los estudios argentinos — al sorprenderlos, éstos no se pudieron negar... — y es por ello que podemos ofrecer una fotografía original sin duda alguna, que agrupa en su cuadro a la exquisita María Nils, a la izquierda de ella su descubridor, el director Luis Saslawsky, y a su derecha, Luis de Elizalde diáloguista de las producciones Sifal.

Chevalier ha sido contratado por la empresa argentina Lombartour y Cia., en la sí que respetable suma de medio millón de pesos nacionales. La presentación del famoso «astro» parisino, tendría lugar muy posiblemente en el magnífico teatro Casino, propiedad de dicha empresa. Mauricio Chevalier vendría acompañado de «partener» y un conjunto de segundas tiples riguro-

la editora «Cifesa» tuvimos oportunidad de conocer en el transcurso de la temporada oficial.

Menester es reconocer que cuando la «Cifesa» hizo presentación en nuestro mercado, nadie, ni por asomo, entró a consi-

(Continúa en Informaciones)

Un momento en plena filmación en los estudios "Río de la Plata". En la fotografía y bajo el perimetro de la cámara y micrófono: Olinda Bozán, la gran cómica, y el excelente mimo Tito Lusiardo. Bajo la máquina, entre secretaria y asistente, el joven director Eduardo Morera. Y por último, debajo mismo de dos reflectores, el cantor nacional Ignacio Corsina con el veterano actor Antonio Podestá



Nuestro "chasisete", sorprende un instante de filmación durante el rodaje de "Internado". En la foto vemos a Tullia Ciampoli bajo la lente de la cámara; el director Héctor Basso (de gorrión blanca y pantalón id.), junto a éste el actor Florindo Ferrario (el de la cara tiznada); tras de su máquina el "cameraman" Calusio Sforza.



¡¡UN FILM!!

“DESEO”



Ernst Lubitsch, Marlene Dietrich, Gary Cooper y Frank Borzage, durante un descanso en el rodaje, estudian un pasaje difícil.

UN pronóstico que hizo hace cinco años Gary Cooper a Marlene Dietrich, los artistas que encarnan los principales papeles en la película «Deseo», que se habrá estrenado en el Coliseum de ésta cuando estas líneas vean la luz, vino a cumplirse cuando ambos dieron feliz término a esta su última película y juntos se retrataron, como lo habían hecho cinco años atrás al acabar la filmación de «Marruecos».

El entusiasmo presuroso con que los dos artistas al dar fin a «Deseo» se buscaron y encargaron al fotógrafo que los retratase juntos, fué motivo para que varios de los que los rodeaban en el estudio dejaran escapar algunas frases de sorpresa, parte de las cuales fueron oídas por Gary Cooper. Marlene Dietrich sospechaba el misterio que aquello encerraba para los demás, pero se limitaba a reírse. Gary Cooper también sonreía, y después de unos momentos, para sacarlos de su estupefacción, se expresó como sigue:

—Esto que hacemos ahora trae a nuestro recuerdo los buenos ratos pasados mientras filmábamos «Marruecos», hace muchos años, y la calurosa acogida que en todas partes recibió la película. Cuando dimos cima a aquella producción manifestamos nuestra satisfacción retratándonos juntos y cambiando autógrafos.

Aquel día le dije a Marlene: «Le aseguro a usted que los dos volveremos a hacer otra película antes de cinco años, y aunque realmente ignoro cuál será mi porvenir, estoy cierto, Marlene, de que cuando llegue ese día no habrá estrella que brille más que usted.» Tuve razón, ¿no es verdad? Pues Marlene es sin disputa una de las más resplandecientes en el grupo de las diez verdaderas estrellas.

Marlene le interrumpió para decir:

—¿Y no cabe decir otro tanto de Gary? Es evidente que sigue siendo el mismo hombre que era cuando hicimos «Marruecos», esto es, afable, suave, sencillo y modesto. Es indudable que ha aprovechado ventajosamente estos años, pues es prodigiosa su habilidad para representar con precisión y finura, sea cualquiera la situación que fuere, y es por esto que todavía, después de cinco años, sigue en primera fila, aunque declaro que no ha llegado todavía a la cumbre de su triunfal carrera y transcurrirán muchos años antes de que nadie le eclipsé.

Y luego que el fotógrafo dió por terminada su labor Marlene Dietrich y Gary Cooper, del brazo, salieron del estudio.

«Deseo» es otra de las películas que deslumbra por la riqueza y boato con que se ha realizado. Y ese detalle que siempre produce un efecto agradabilísimo queda en sí deslumbrado por la exquisita y vigorosa labor artística que estos dos colosos (Marlene y Gary) han hecho en esta cinta, pues podemos decir que ninguno de los dos, en sus brillantes carreras, han desempeñado sus papeles con tanto lucimiento ni han mantenido tanto dominio artístico como lo hacen en «Deseo» la más bella de las películas.

La joyería de H. B. Crouch, de Los Angeles, es la que generalmente suministra a los estudios de Hollywood las joyas y otras alhajas que en ocasiones deben ostentar las artistas o que deben adornar el escenario o decorado. Esta casa quedó asombrada cuando recibió la lista de lo que se precisaba: mil variados objetos de oro y plata y muchas preseas, todo lo cual llegaba en valor a un millón de dólares. Digno de mención es un collar de perlas cuyo valor es de 75.000 dólares, que es el que en el argumento la mujer roba. El señor Crouch asegura que la colección que prestó a estudio es la más completa y de mayor valor que ha sido usada en una película. Y por sí o por no, seis detectives guardaron noche y día esa riqueza mientras se hallaba en el estudio.

No digamos nada de los vistosos trajes que Marlene Dietrich viste. No es uno ni dos, ni tampoco para una sola ocasión, sino que abarcan toda la variedad que es corriente en una señora, esto es, trajes de calle, de viaje, de noche, de recepción, de casa y para deportes, todos ellos muy atractivos y originales.

No cabe duda de que algunas películas como medios de información, superan a los libros, pues nos enseñan en un instante lo que para aprenderlo nos tomaría varias horas de lectura. En «Deseo» hay una escena que servirá de curiosa novedad para el público.

El argumento comienza a desarrollarse con motivo del robo de un collar de perlas. La protagonista, caracterizada por Marlene Dietrich, es quien comete el robo en la que se supone ser la joyería más rica y acreditada de París. He aquí un incidente de gran interés por su novedad, pues sabido es que muy rara vez logra nadie robar a esas casas, debido a que el tesoro lo tienen guardado a prueba de todo intento de robo. En la película se ve cómo en esas casas hay un salón especial en el que se exhiben las

(Continúa en Informaciones)



Marlene Dietrich y Gary Cooper, la pareja que vimos triunfar en «Marruecos», vuelve unida en el film «Deseo», de la Paramount, a reafirmar su triunfo de entonces con una interpretación que ha sido juzgada con toda clase de elogios por la crítica.



Marlene

Dietrich

EL ARGUMENTISTA

Dedicado a ti, amigo Alady

I

ERA una inefable pensión en un séptimo piso, cuyos destinos estaban regidos por la muy benemérita y dialectal doña Apolonia Pérez.

Entre sus huéspedes había estudiantes, empleados y uno que otro perteneciente a cierta especie que escapa hábilmente a la ley natural del trabajo.

Uno de los empleados se llamaba Elías Censor. Tenía los cabellos erizados, abultada jeta y ojos inquietos y preguntones. Una tarde, Elías, entró en la pensión seguido por un extraño sujeto.

—Le traigo un huésped, doña Apolonia—gritó Elías.

La patrona salió de la cocina arreglándose los cabellos oxígeno-acabados, y con su mejor sonrisa dijo:

—¿Es amigo de usted, señor Censor?

—Sí, doña Apolonia. Se llama Pedro Silba.

—Me alegro que los amigos quieran vivir juntos.

Elías apartó a la dueña, y accionando con las yemas de los dedos unidas y llevándose de vez en cuando la mano al pecho, le pidió que no cobrara adelantado a Silba, pues diversas circunstancias... etc.

—¿Usted responde por él?—preguntó doña Apolonia, mirando de reojo a Silba.

—Ni qué hablar, patrona.

—Entonces, ni una palabra más.

Y sin más trámites, Pedro Silba acomodó sus maletas en la habitación de Elías.

II

—¡Notable! Esto va a dar que hablar... Ese argumento es formidable, magistral—exclamó Pedro Silba, y comenzó a pasearse por el cuarto con las manos a la espalda y un cigarro humeando entre los dientes.

Sentado ante una mesilla llena de papeles borroneados y un lápiz rojo en la mano, estaba el nuevo pensionista de doña Apolonia. Era un sujeto de cabellos encrespados, patillas anchas, cor, tadas en bisel, y anchos ojos grises.

Elías se detuvo ante la mesilla y dijo entusiasmado:

—¡Un diluvio de billetes de banco! Se acabó la pobreza. La sinopsis de la película es excelente, amigo Silba. Con tal que no tardes mucho en darle forma, en hacer el «guión».

—Quince días.

—No hay que andar muy de prisa—aconsejó Elías—. Se debe proceder con calma.

Y poniéndose el sombrero, agregó:

—Me voy a la oficina. Espero que cuando vuelva estará ya el primer cuadro del «guión» bien concluido.

—Y algo más—dijo Silba, inclinándose sobre sus papeles.

Doña Apolonia iba y venía en sus quehaceres, y con sus grandes zapatos hacía retemblar el pasadizo a lo largo de las habitaciones.

Habían transcurrido quince días desde que Silba se ubicara en su casa y sólo tres veces lo había visto salir a la calle.

—¿Qué hace este joven?—se preguntaba doña Apolonia intrigada—. Si no sale a la calle, es que no tiene trabajo. Si no tiene trabajo, no me podrá pagar. ¿Qué hará este joven? Come mucho, duerme bastante y en la mesa habla como un loro. Que sabe de cinematografía, que sabe de actores, que Perojo por aquí, que Mercaten y Lewis Seiler por allá, que Clark Gable, que William Powell por otro lado, ¡y qué se yo!... Los huéspedes lo oyen y les hace gracia la charla. A mí no me hace gracia porque los días pasan y no se acuerda de pagar la pensión.

III

A las siete de la noche apareció Elías en el ascensor como un loro en su jaula. Doña Apolonia, que lo esperaba en la puerta, le dijo:

—Oiga, Elías.

—¿Qué hay, patrona?

—Dígame. Ese amigo suyo que está con usted. ¿Trabaja o no trabaja?

—Sí, doña Apolonia, y su trabajo es de mucha importancia. No hay que molestarlo.

Doña Apolonia meneó la cabeza sobre los hombros y se fue a la cocina.

Los huéspedes, enterados de lo que ocurría en el cuarto de Silba, formaban circulillos y murmuraban con risitas y gestos burlones. Cual más, cual menos, entendían de cosas cinematográficas. Podían dudar sobre la disposición de cierto artículo del código civil o el nombre de un musculillo del cuerpo humano; pero en materia de cine, muy poco tenían que aprender. De ahí que les tenía sobre ascuas el asunto de Pedro Silba y ardían en deseos de conocer el famoso «guión» que hacía perder el sueño y llegar tarde a la oficina a Elías Censor.

—¿De dónde lo había sacado a este individuo?—se preguntaban.

Por fin supieron que Elías había conocido a Silba en una Peña de cinematografistas de un céntrico café de la ciudad. «El Angel Cojuelo», un crítico de «talkies», hizo la presentación con grandes aspavientos, diciendo que se trataba de una inteligencia única. Silba habló toda la noche de «sus buenos amigos» Gustav Ucicky, George W. Pabst, Joannes Meyer, Fritz Lang, etc..., toda la noche hablando de cinematografía y sus adyacencias y concluyó por manifestar que necesitaba una pensión en casa no muy lujosa, pero donde hubiera gente entendida en el séptimo arte. Y Elías, encantado de su nueva relación, lo había llevado a la de doña Apolonia.

—Estoy que reviento por conocer ese «guión»—dijo uno que era el jefe de propaganda de una distribuidora de «films».

—Paciencia, amigo—dijo otro.

En efecto, días después, durante la comida, dijo Elías:

—El amigo Silba va a leer ahora, si no hay inconveniente, el «guión» que acaba de escribir.

Se levantaron los platos, se recogió el mantel y todos los habitantes y amantes del séptimo arte de aquel séptimo piso, incluso la cocinera y el chico de los recados, se dispusieron a escuchar.

Pedro Silba leyó de un tirón los diálogos de su «guión» titulado: «Has faltado...». Ciertas escenas hicieron reír de buena gana a los oyentes y otras provocaron el llanto de doña Apolonia y un abundante «grimeo» de la cocinera.

Los huéspedes, vastísimamente versados en la materia, aprobaron ampliamente el «guión», y Elías Censor no pudo menos que levantarse y estrechar en un abrazo descoyuntador a su notable amigo.

Silba recibió los elogios con modesta sonrisa de hombre que sabe hacer las cosas, es decir, con sonrisa de eminente, y dijo que, el «guión» lo tenía aceptado en la productora «Cifesa» para «rodarlo» en seguida, y que, a pesar de que la gloria y la for-

tuna las tenía aseguradas, no dejaría aquella casa donde con tanto amor había creado el «guión».

Esta declaración enterneció del todo a doña Apolonia, que, con mano temblorosa, sirvió a Silba una copita de malvasía.

Cuando Silba se retiró con sus papeles, Elías Censor, en cuya habitación se había verificado el extraordinario alumbramiento artístico, dijo en voz baja.

—Ha trabajado mucho, el pobre, durante estos últimos días... Varias veces se amaneció escribiendo... Yo lo he visto... varias veces...

IV

A fin de mes todos los huéspedes pagaron a doña Apolonia, excepto Silba.

La dueña, a pesar de su poca instrucción, comprendió que no debía herir la delicada susceptibilidad del joven «argumentista» hablándole de ruines cuentas de casa y comida.

Transcurrieron varias semanas.

La casa de huéspedes era una gloria, especialmente para Pedro Silba. El joven cineasta estaba gordo y luciente como Hardy. Cambiaba corbatas a menudo, sus calcetines siempre eran nuevos y sus camisas impecables. De todo esto se proveía en los roperos de los huéspedes, que no podían negar una irrisoria corbata de seis pesetas o un triste par de calcetines de tres pesetas a tan alto ingenio de la cinematografía nacional que les hacía el favor de vivir entre ellos. Tampoco podían negarle un par de duritos cuando los solicitaba. Su problema económico era cuestión de pocos días...

V

Cada noche, de sobremesa, los huéspedes conversaban seriamente sobre cuestiones de técnica cinematográfica, de trucos, de efectos de luz, abundando en observaciones eruditas. Silba los escuchaba con deferencia, y de rato en rato se echaba hacia atrás los cabellos como para detener el vuelo de alguna idea repentina y notable. Ese gesto lo había copiado de von Sternberg, el famoso «animador» de la Dietrich.

Entre tanto, doña Apolonia entonaba en la cocina, con el rostro inspirado vuelto hacia el humoso techo, su milésima canción—todas de películas—con variaciones originales, mucho más originales que las de Jaime Planas.

VI

Elías Censor tomó el sobre que estaba sobre la cama y lo miró por todos lados.

Acababa de llegar del cine, donde había visto una «cintaza»—según él—: «Oro». Desde luego, ver oro siempre es agradable.

El cuarto estaba como siempre, pero algo le llamó la atención. Las maletas de su compañero de habitación habían desaparecido, y por lo tanto...

Rasgó el sobre y leyó de prisa, saltando renglones, la siguiente carta:

«Mi buen amigo: Por razones de fuerza mayor, me voy de esta casa, donde he vivido sin tener motivos de queja con nadie. Respecto al «guión», le diré que yo lo he escrito, en verdad. Tuve que hacerlo por exigirme la falta de recursos. Así pude permanecer tranquilo estos tres meses bajo la sustentadora advoca-

Filmoteca



ción de doña Apolonia. No lo digo por vanidad, pero, en efecto, el «guión» es una obra maestra; es un argumento originalísimo. Así lo han considerado los críticos más autorizados. Yo lo escribí, es cierto, para ustedes, pues para los demás ya lo había escrito su autor, Joe May, que lo tituló «Asfalto»—supongo que os acordaréis del film—. Yo lo titulé «Has faltado...» Pero, a pesar del cambio de título no difiere del otro. Lo traducí con toda honradez. No creía conseguir con tanta facilidad lo que me propuse; pero al hablar con ustedes me di cuenta de sus alcances demasiado cortos en cuestiones de cinematografía. Bien sé que sobre usted cargarán los resultados de mi actuación en la casa. No eche la culpa al infeliz crítico cinematográfico «Angel Cojuelo». El es inocente. Lo conocí en un cine de barrio. Yo entonces «trabajaba en el cine»: era acomodador... una ocupación nada literaria. Es más literario, no cabe duda, escribir argumentos. Su afectísimo, Pedro Silba. — P. D. Llegará día que os lo pagaré todo a todos, y con creces. No os pasará inadvertido que un hombre con mi ingeniosidad forzosamente tiene que triunfar. — Vale.»

Elías Censor, con los gruesos labios entreabiertos, un mechón de cabellos caído sobre una ceja y los brazos inertes, se quedó largo rato mirando los mosaicos del piso.

—Tengo que irme yo también—murmuró—. Los huéspedes van a burlarse de mí a todas horas.

De pie en medio de la habitación, siguió pensando:

—¿Quién tiene la culpa?—dijo de pronto—. ¿Yo que lo traje o ellos que son los inteligentes en cine y que tragan la rueda de molino? ¡Bah!... Los inteligentes... ¡Ja... ja!...

Elías rió despacio, metiendo la cabeza entre los hombros.

Luego acomodó con mucho cuidado debajo de su almohada la carta de Silba, se acostó y se durmió después de revolverse largo rato entre las mantas.

Y soñó que el verdadero argumento, el «guión» interesante y original, era el que todos ellos habían vivido.

JUAN MAÑÉ



HOY

presenta con toda solemnidad en

ASTORIA

el supremo espectáculo musical de todos los tiempos!

“SOMBRERO DE COPA”

con los magnates del ritmo

FRED ASTAIRE • GINGER ROGERS

y el formidable actor cómico

EDWARD EVERETT HORTON

¡SOBERBIOS ESCENARIOS!

¡GRANDIOSA REALIZACIÓN!

¡Y LA MÁS DELICIOSA Y APASIONANTE DE LAS INTRIGAS!

con la nueva y vibrante danza

“EL PICCOLINO”

MÁS sugestiva que “LA CARIOCA”

MÁS enloquecedora que “EL CONTINENTAL”

MÁS bella que el vals de “ROBERTA”



Música y canciones del gran compositor, mago de la música moderna

IRVING BERLIN

Es un film RADIO... ¡naturalmente!

PANTALLAS DE BARCELONA

Fantasio: «El rey del Bataclán»

La necesidad de tener que acoplar a un film una parte de revista de gran espectáculo, va siendo un escollo cada vez más difícil de vencer, y muchas veces, cuando por fin se ha conseguido superar el obstáculo, es a costa de que el film sea un calco más o menos acertado de alguna otra cinta del género.

En «El rey del Bataclán», visionamos una vez más una estampa de la vida del empresario de género frívolo que se arruina en su intento dignificador del espectáculo, y que por fin, ayudado por la mujer que le ama y por sus empleados de oficina, monta una revista que le conduce de nuevo a la cumbre de la fama.

Lo más saliente del film lo hallamos en la parte final, que contiene algunos cuadros de revista resueltos admirablemente y con alguna figura que es un verdadero hallazgo.

Warner Baxter, en un papel que nos recuerda «La calle 42», por sus características, ya que no por su altura, se desenvuelve con su sobriedad habitual; Alice Faye, bellísima y excelente actriz; Jack Oakie y los demás actores colaboran felizmente en sus respectivos papeles, logrando un conjunto perfecto.

Maryland: «El gondolero de Broadway»

Un film «Made in U. S. A.» cien por cien; alegre, desenfadado, lleno de sátira y dinamismo; un film de los que pasan sin darse uno cuenta y llenan de optimismo, sin permitir entrar en detalles ni minucias.

Enmarcado en el ambiente de vida de una gran emisora de radio, asistimos a las peripecias de un chófer taxista y su maestro de canto para conseguir una oportunidad ante el micrófono, a su conversión en gondolero y a su posterior contrata para anunciar una marca de quesos, propiedad de una viuda romántica y ridícula.

La farsa está hábilmente conducida, aun cuando el final pierda espontaneidad, debido a algunas escenas convencionales y un pequeño exceso de situaciones líricas.

Dick Powell, Adolfo Menjou, Joan Blondell y Luise Fazenda, animan el film de manera extraordinaria, consiguiendo un conjunto insuperable.

El film pertenece a Warner Bros., que bien puede apuntarse un nuevo éxito.

Como complemento proyectóse «El gallito del lugar», un film en colores de Walt Disney, verdadera maravilla de colorido e ingenio.

Astoria: «Sombrero de Copa»

RED ASTAIRE - GINGER ROGERS. ¿Qué importa ya el título del film? El público, la masa, acude todavía a ver a la maravillosa pareja de bailarinas con la ilusión de la cosa nueva, bella, enmarcada en el ropel de un argumento espectacular e intrascendente, alado como sus danzas; con unas complicaciones de vaudeville blanco, azucarado, resueltas con elegancia y sutil desenfadado.

Sus films parecen gemelos a pesar de sus diferencias argumentales. Sus sonrisas, sus gestos, sus pequeñas «tragedias», terminadas indefectiblemente con una danza... todo. Grave peligro el de Fred Astaire - Ginger Rogers... Acordémonos de Chevalier.

«Sombrero de copa» está admirablemente presentado; nada le falta al film para ser perfecto para el público: música de una vena melódica inspiradísima, una de las mejores que haya producido Irving Berlin; danzas magníficas: «El nubarrón», «Cheek to cheek» y «El Piccolino». Una interpretación ajustadísima y un argumento gracioso, lleno de situaciones para las «vedettes». El film gustó extraordinariamente. Nada podemos añadir.

Una cinta magnífica vimos en calidad de complemento, «Nocturno Metropolitano»; una perfectísima realización al servicio de una composición musical formidable.

La sesión fué patrocinada por «Hot Club», cuya orquesta in-

terpretó en el intermedio algunas de las composiciones de «Sombrero de copa».

S. T. G.

Coliseum: «La vía láctea»

Así como Charlott es el artista que en sus «rolis» sucumbió siempre a la fatalidad, que se ceba con cruel realismo sobre su persona, Harold Lloyd vive siempre bajo el signo de la casualidad.

Triunfa casualmente de un campeón de boxeo, tiene novia por casualidad, gana dinero por el mismo motivo, y si se salva de una agresión es también por pura suerte.

Todos los grandes cómicos norteamericanos repiten sus trucos con una rara continuidad, pero Harold Lloyd en este film nos presenta una innovación: el segundo papel, interpretado por Adolphe Menjou, un actor de grandes simpatías y considerado como una estrella de gran magnitud, gracias a lo cual esta película no adolece de los defectos de las cómicas de gran metraje, que es la pesadez de algunas escenas, pues las intervenciones de Adolphe Menjou son en algunas ocasiones tan celebradas como las del protagonista.

Verree Teasdale, la esposa de Menjou, en la pantalla y fuera de ella, además de ser una hermosa y real hembra, como decimos aquí, es una gran artista que perfuma las situaciones difíciles con su encantadora feminidad.

El público rió constantemente y pasó una agradable velada.

R. M. M.

Urquinaona: «¿Quién me quiere a mí?»

PRODUCCIÓN nacional realizada en los estudios Ballesteros Tona Film por Filmófono. Dirección de Sáenz de Heredia. Lina Yegros, José Baviera y la precoz artista Mari-Tere, como principales puntales de la interpretación.

Se trata de uno de estos temas a que tan acostumbrados nos tiene la producción nacional. No se puede equivocar el lector, porque le anticipo que no se trata de ninguna producción asomada al folklore andaluz... Ha de ser por fuerza un folletín... ¿no os parece?... Pues no os equivocáis: un folletín con niña perdida y emotivo hallazgo. A nuestros productores no se les acaba tan pronto la cuerda. El espejuelo de unos cuantos éxitos de films de este género basta para cerrarles otros caminos, por los que tal vez el cine nacional diese pasos más firmes en su camino a un futuro más esperanzador.

No es esto un varapalo que intento dar al film «¿Quién me quiere a mí?». Nada más lejos de mi ánimo, pues dentro de los films de este género tal vez sea el más digno y logrado de cuantos se han realizado en España, tanto por su interpretación, como por el ritmo fotográfico que rigió el desarrollo del film.

Sáenz de Heredia mereció en su primera salida cinematográfica un elogio de nuestra pluma, que hoy intentamos reproducir, aunque a nuestros juicios favorables para su obra les nublemos con la sombra de unos cuantos conceptos adversos. Nos lo impone nuestra honradez crítica y se refieren a la falta de emoción que se nota precisamente en las escenas más dramáticas del film. El encuentro de la madre con su hijita, después de cuatro años de separación, es de una frialdad a la que ningún acento humano han llevado ni el director ni los intérpretes. Lina Yegros falla al llegar a las expresiones dramáticas. Hicimos igual observación en su film anterior y ante una escena semejante, y es sensible, porque en el resto de la película se nos ofrece más expresiva y más consciente de su papel que en sus anteriores interpretaciones.

El conjunto de intérpretes merece un cálido elogio: José Baviera, más completo que nunca, más flexible y más seguro de sí mismo, se nos afirma como el mejor galán dramático de nuestro cine. El personaje que interpreta está sobria y certeramente dibujado; la niña Mari-Tere, deliciosa en sus graciosas y simpáticas intervenciones; Linares Rivas, muy bien en su papel de traidor. Gracioso y digno de elogio «El águila» y su compañero, pareja cómica encargada de ofrecer contrastes al film, y admirable el actor que desempeña el papel de criado y de vengador.

CAFÉS DEL BRASIL POR TODA ESPAÑA



EXIGID LOS CAFÉS DEL BRASIL SON LOS MÁS FINOS Y AROMÁTICOS

CASAS BRASIL

PELAYO - BRACAFÉ - CARIOCA

La fotografía endeble; el sonido muy irregular, y los diálogos pésimos como en casi todas nuestras producciones. El film gustó, pese a estas pequeñeces que el público no capta y que no les restan comercialidad.

Cataluña: «Morena Clara»

OTRA obra teatral llevada a la pantalla en perjuicio del teatro y del cinema. Antes de pasar adelante, quiero dejar sentado que la proyección de este film ha constituido un éxito para director e intérpretes. Cifesa y Florián Rey pueden estar contentos: «Morena Clara» dará dinero.

El tema no merece comentario, es sobradamente conocido en nuestros teatros, en los que la comedia conquistó centenares de representaciones. Una obra más de Quintero y Guillén, absurda y caprichosa como todas las suyas. Existen en ella valores teatrales excelentes; tiene tipos muy bien dibujados; pero carece de fuerza suficiente para vivir en la pantalla como obra genuinamente cinematográfica. Florián Rey tenía ante su talento el peligro de fotografiar un mal teatro y no ha podido evitarlo, pese a todos sus nobles esfuerzos... Y esto, aunque dé mucho dinero, no es cine. El comercio de esclavos daba también dinero, y nadie justificó jamás al negro. Claro es que esta es vieja posición de la que no he podido apearne aún, a pesar de los perjuicios que me ha ocasionado mi radicalismo.

No empece para que Florián Rey haya conseguido un espectáculo entretenido, gracioso y amable.

Imperio Argentina se nos muestra tan excelente artista como en todos sus producciones anteriores. Ligerito más gracioso que nunca y más cerca de ser un buen actor cómico que en otras ocasiones.

La fotografía, de un cameramen extranjero, excelente.

Fémina: «La Melodía de Broadway»

EN el Fémina un programa M. G. M. presidido por «La melodía de Broadway», film arrevistado, presentado con lujo y originalidad en algunas de sus escenas, e interpretado por Eleanor Powell, formidable bailarina de claqueta, y Robert Taylor, ambos jóvenes, inteligentes y nuevos en la pantalla, para la que el último no hizo otro film que «Hombres en blanco».

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

INFORMACIONES

★ Randolph Scott ha sido prestado por la Paramount a la Reliance para que interprete el rol estelar del film «El último de los mohicanos».

★ Adolphe Menjou perdió cerca de diez quilos de peso durante su estancia en el hospital. Menjou está tratando de engordar para poder usar una docena de trajes que mandó hacer poco antes de caer enfermo.

★ El gracioso «Spanky» de la «Pandilla» ha sido contratado de nuevo por cinco años por Hal Roach.

★ La First National tiene la intención de producir en color el film «God's COUNTRY and the Woman», cuyo reparto incluye a Bette

Davis y George Brent. El argumento está adaptado de una novela de James Oliver Curwood.

★ Mae West ha dejado de pertenecer al elenco Paramount para pasar a la Columbia.

★ Tenemos en perspectiva un nuevo film de miedo que será dirigido por Víctor Halperin y tendrá por título «Revolt of the Zombies».

★ Jean Muir ha sido prestada por la Warner a la 20th Century-Fox para el film «Withe Fang», en el que actuará como oponente de John Boles.

★ Edward G. Robinson se halla actualmente terminando un film titulado «Bullets or Ballots», en el que tendrá como primera dama a Joan Blondell.

★ Los prestigiosos nombres de Frank Capra y Gary Cooper se ven asociados en el film Columbia «Mr. Deeds goes to town».

★ Bárbara Pepper, la mujer fatal del film «El pan nuestro de cada día», ha sido contratada por la Rko.

★ Para substituir a Marlene Dietrich en el film Paramount «I loved a soldier», ha sido designada Margaret Sullavan.

★ Hay gran actividad en las productoras mexicanas de films; he aquí una lista de las cintas actualmente en rodaje: «El baúl mágico», film de Producciones Pezet, interpretado por René Cardona y Ramón Pereda; «Mater nostra», cinta interpretada por Esperanza Iris y realizada bajo los auspicios de Producciones Bueno; Continental Films realiza «Madres del mundo», y finalmente «¿Qué hago con la criatura?», cinta de Films Exitos.

★ A raíz de su admirable actuación en «Huérfanos del destino» («Timothy's Quest»), Sally Martín acaba de firmar un contrato de siete años con la Paramount. Sally demostró su talento tanto en las situaciones dramáticas como en las cómicas, ganándose las felicitaciones del director y de los productores...

«Morena clara»

(Conclusión)

juvenil y le empuja hacia las cosas amables de la vida; y «Rafael», simpatía y ligereza de carácter; y «Don Elías», que sigue aferrado a la ilusión del amor; y «Pepe Rosales», trapisondista, perfecto tipo del fresco...

Todos estos personajes —ignoro si con los mismos nombres que en la comedia— desfilan por el film con una psicología bien acusada, que el realizador habrá conservado.

Acción y ambiente —éste sobre todo— tienen una calidad cinematográfica. Lo que en la obra de teatro es anecdótico por exigencias, más que del asunto, del reducido espacio de un escenario teatral montado a la antigua, como en la época isabelina, será acción, vida en la película, ya que el cinema le ofrece horizontes más vastos a la acción.

* * * *

Andalucía, color y emoción, está en la pantalla. Porque por referencias sabemos —y el asunto de la comedia lo insinúa— que lo más típico de Sevilla pasa por el film, entre el rasgueo de las guitarras y el taconeo de las «bailaoras».

No quiero recurrir a los datos que proporcionan siempre al periodista —cuando habla de lo que aún no ha visto— las gacetas de propaganda enviadas por las propias editoras, ni apurar el tema de «Morena Clara», a través de la comedia de Quintero y Guillén. El film estará ya sobre la pantalla cuando esta información aparezca.

Y es el público y la crítica quienes tienen la palabra.

«Deseo»

(Conclusión)

alhajas de extraordinario valor, salón que está protegido con mil artificios mecánicos y eléctricos que hacen imposible el que nadie saque de allí nada contra la voluntad del dueño. Aunque en cada casa este sistema de seguridad constituye un secreto de ella, la pantalla pone de relieve en esta película los cuidados excepcionales que merecen esos tesoros.

Sobre la interpretación, podemos decir que Marlene Dietrich y Gary Cooper parecen cortados el uno para el otro. Los dos interpretan sus papeles con maestría incomparable y se hacen dignos del entusiasmo delirante del público. Sus soberbias interpretaciones anteriores palidecen ante las que nos presentan en «Deseo»; en esta película llegan a la cumbre: difícil parece que puedan llegar a superarse. Cuadra a maravilla a sus talentos el ingenioso tema, que ha sido desarrollado con exquisito gusto por el director Frank Borzague, pues hace resaltar con acertado tino las partes cómicas y humorísticas de que abunda, sin sobrepasarse en las partes sentimentales, donde Marlene y Gary se manifiestan con todo el brío, el entusiasmo, el ardor, la alegría y la impetuosidad que caracterizan al joven que siente por primera vez el amor.

Marlene Dietrich está más atractiva y sugestiva que nunca. En su caracterización combina toda la gracia y seductor encanto de la mundana con la finura y delicadeza de la mujer esclava del convencionalismo.

Gary Cooper actúa con gran desembarazo; está muy feliz en las partes cómicas y, en general, caracteriza su papel de manera espléndida.

Los notables actores John Halliday, Ernest Cossart y Alan

Mowbray aportan brillantemente su arte para hacer del film «Deseo» el más excelente de la temporada.

No nos olvidemos de la supervisión del maestro Ernst Lubitsch. En resumidas cuentas: ¡¡Es un film Paramount!!

V. GÓMEZ DE ENTERRÍA

Crónicas de la Argentina

(Conclusión)

derar la nueva casa como institución sería. Se temía, no se creía en la producción española.

«Cifesa» presentó al poco «El negro que tenía el alma blanca» y con ello demostró que el cine español era una realidad. Una extraordinaria realidad que se permitía el lujo de rodar en sus propios estudios películas de verdadera excelente categoría. Poco después y siempre bajo la tutela del sello en mención, conocíamos «La hermana San Sulpicio», «Riase de la crisis» y «Susana tiene un secreto».

Uno a uno, los productos españoles, iban imponiendo condiciones. Iban demostrando paulatina, pero tesoneramente, que la cinematografía española existía, era una realidad. Hoy la «Cifesa» es representativa del buen cine español. Ella significa calidad y honestidad, y los cinematografistas todos, al dirigirse a la editora ibérica, saben que al retirarse con una programación, llevan en sus carteras un excelente negocio, que es una buena película rodada en los estudios de España.

Así es, que podemos decir claramente y sin ambages, que hoy en la Argentina triunfa el cine español, lo que viene a representar por sobre todas las cosas, que está triunfando «Cifesa»; y su triunfo es neto, en toda la línea.

**JOSÉ BAVIERA
y LINA YEGROS**

en la escena más intensa-
mente dramática de la pro-
ducción nacional Filmófono
¿Quién me quiere a mí?
de la que ambos son
primeros protagonistas.

